

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Evolución de la identidad colectiva y conciencia política en feministas  
universitarias de Lima Metropolitana**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología

que presenta:

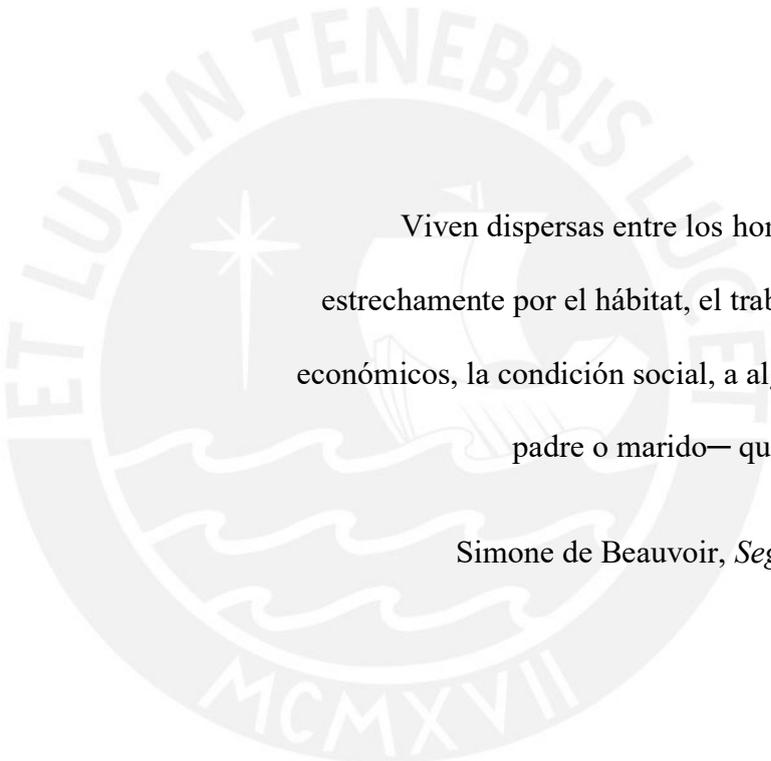
*Nicole Fernanda Soria Guzmán*

Asesor:

*Agustín Espinosa*

*Pezzia*

**Lima, 2022**



Viven dispersas entre los hombres, vinculadas estrechamente por el hábitat, el trabajo, los intereses económicos, la condición social, a algunos hombres — padre o marido— que a otras mujeres.

Simone de Beauvoir, *Segundo Sexo*, 1949

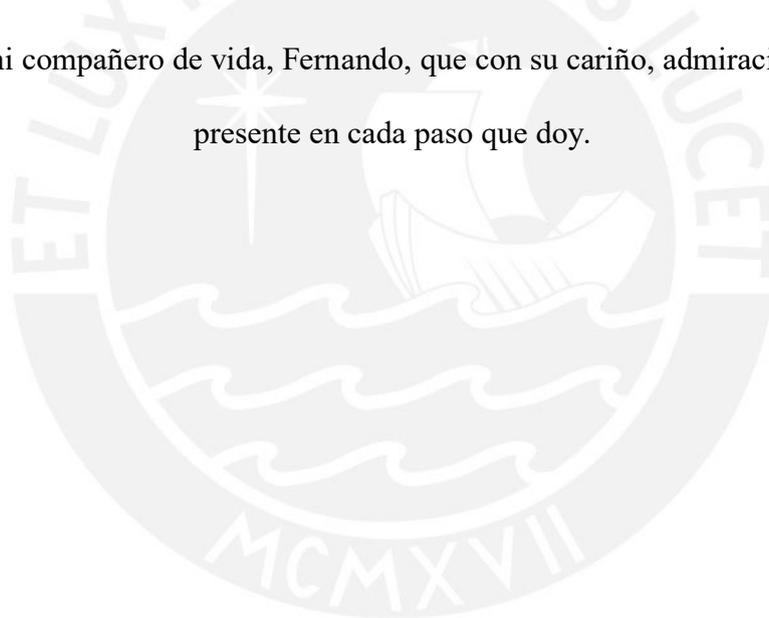
## Agradecimientos

La elaboración de la presente investigación no hubiera sido posible sin la disposición de las compañeras feministas entrevistadas, quién con su incansable lucha me devuelve la esperanza de vivir en un mundo más humano, empático y sororo. A ustedes toda mi admiración.

Debo también agradecer a mi familia, especialmente, a las mujeres que la conforman quienes me educaron para lograr todo lo que me proponga e ir siempre más allá.

A mi asesor, Agustín Espinosa, que, con su buen humor, me animó a seguir adelante, sobre todo en los momentos de mayor incertidumbre.

Doy gracias a mi compañero de vida, Fernando, que con su cariño, admiración y respeto está presente en cada paso que doy.



## RESUMEN

El objetivo general de la presente investigación consiste en explorar el desarrollo de la conciencia política en feministas universitarias que forman parte de dos colectivas de Lima Metropolitana, utilizando como eje de análisis la identidad colectiva; de manera específica, busca explorar los orígenes y el desarrollo del proceso de identificación feminista e identificar los beneficios y costos de ser parte de dichas colectivas. Para ello, se realizaron seis entrevistas, analizadas bajo un diseño de análisis temático. De ello, resulta que la construcción de la identidad feminista de las universitarias limeñas entrevistadas, es un proceso complejo que se explica a través de abordajes conceptuales como el de los motivos identitarios de Vignoles et al. (2006), modelo de las cinco fases de Dowling y Roush (1985), y el modelo para la Acción Política de Sandoval y Soares Soares Da Silva (2016), teniendo como eje la identidad colectiva. Del mismo modo, están presentes diferencias entre las colectivas universitarias, las cuales se relacionan con características de la universidad, tendencias feministas y objetivos políticos. En cuanto a los aportes, esta es una de las primeras investigaciones que aborda la identificación feminista en Lima Metropolitana y logra proponer puntos en común entre los modelos teóricos antes referidos.

**Palabras clave:** feminismo, identidad colectiva, conciencia política, motivos identitarios.

## ABSTRACT

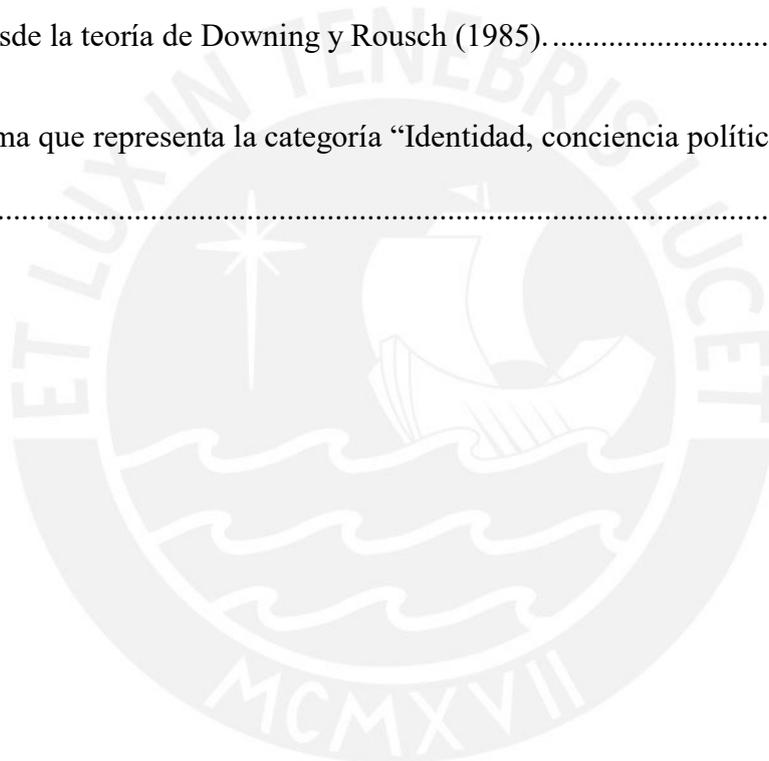
The general objective of this research is to explore the development of political consciousness in university feminists who are part of two groups in Metropolitan Lima, using collective identity as the axis of analysis; Specifically, it seeks to explore the origins and development of the feminist identification process and identify the benefits and costs of being part of said collectives. For this, six interviews were conducted, analyzed under a thematic analysis design. From this, it turns out that the construction of the feminist identity of the interviewed university students from Lima is a complex process that is explained through conceptual approaches such as the identity motives of Vignoles et al. (2006), the model of the five phases of Dowling and Roush (1985), and the model for Political Action of Sandoval and Soares Da Silva (2016), having collective identity as the axis. In the same way, there are differences between the university collectives, which are related to characteristics of the university, feminist tendencies and political objectives. Regarding the contributions, this is one of the first investigations that addresses feminist identification in Metropolitan Lima and manages to propose common points between the aforementioned theoretical models.

**Keywords:** feminism, collective identity, political consciousness, identity reasons.

## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
Feminismo en América Latina y en el Perú.....	4
Identidad colectiva y motivos identitarios como eje del desarrollo de la conciencia política.....	6
Evolución de la identidad feminista.....	11
<b>Método .....</b>	<b>17</b>
Participantes.....	17
Consideraciones éticas.....	18
Técnicas de recolección de información.....	19
Procedimiento.....	20
Análisis de contenido.....	21
<b>Resultados.....</b>	<b>23</b>
1. Formación de la identidad feminista.....	23
2. Identidad, conciencia política y motivos identitarios.....	26
3. Beneficios y costos de identificarse como feminista.....	31
4. Diferencia de colectivas conclusiones.....	35
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>38</b>
<b>Anexo</b>	

Anexo A: Consentimiento informado.....	47
Anexo B: Ficha sociodemográfica.....	49
Anexo C: Guía de entrevista.....	50
Figura 1: Conciencia Política en base al eje de análisis de la identidad colectiva y los motivos identitarios.....	53
Figura 2: Esquema que representa la construcción de la identidad feminista en las participantes, desde la teoría de Downing y Rousch (1985).....	54
Figura 3: Esquema que representa la categoría “Identidad, conciencia política y motivos identitarios”.....	55



Los feminismos son entendidos como una teoría, puesto que se encuentran conformados por un arraigo conceptual, ético y procedimientos establecidos que ponen en marcha un cuestionamiento de los fundamentos de los sistemas políticos, religiosos y culturales; del mismo modo, contemplan una visión de la sociedad que propicia una acción política (Fuller, 2004; González-Suárez, 2013). Dichos elementos se encuentran interrelacionados, debido a que los movimientos sociales requieren de una labor teórica previa que expresa y demanda acciones, la cual se encuentra destinada a causar efectos en las decisiones políticas y, alterar patrones comportamentales presentes en una sociedad (González-Suárez, 2013).

Las decisiones que buscan poner en práctica los feminismos se articulan en favor de un objetivo común: la obtención de la igualdad de género por medio de la superación de un sistema de dominación institucional y político, en el cual los hombres gozan de libertades y derechos que las mujeres no poseen (González-Suárez, 2013). A partir de esta toma de conciencia, las feministas mediante procesos de deliberación deciden dialogar sobre las problemáticas que las afectan y organizarse (Sau, 2000); por ende, los feminismos son discursos políticos que se articulan en base a la misión de alcanzar la justicia y la igualdad (González-Suárez, 2013; Varela, 2019). Como apunta Varela (2019), en la actualidad resulta incorrecto hablar del feminismo, en lugar de hablar de feminismos. Esto debido a que han surgido distintas corrientes alrededor del mundo, lo cual ha provocado que los feminismos se extiendan a otros países. Dentro de dichas tendencias se ubican el feminismo de la diferencia, de la igualdad, marxista, separatista, filosófico, lésbico, ecofeminismo, cristiano, post-colonial, crítico, ciberfeminismo, entre otros (Duarte y García-Horta, 2016).

Dichos movimientos sociales y políticos tienen sus orígenes en el siglo XVIII y se encuentran atravesados por tres grandes olas o ciclos de protesta situados en Europa y Norteamérica (Giddens y Sutton, 2014; Llarondo y Ponce, 2019). Este hecho resulta importante

de resaltar pues las distintas corrientes a las que se unen mujeres se delimitan por objetivos claramente diferenciados (Llarondo y Ponce, 2019).

Para el surgimiento de la primera ola, se dieron procesos anteriores, en los que las mujeres que desarrollaban ideas de liberación y reivindicación de derechos no encontraban canales para transmitirlos. (Varela, 2019). Posteriormente, a estos intentos iniciales le sigue la primera ola, la cual se registra desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX y se identifica con ideales liberales y sociales, los cuales tenían por objeto alcanzar la igualdad de derechos entre mujeres y hombres; además, su agenda política buscaba el acceso a la educación y la participación en el poder político (Giddens y Sutton, 2014). Dicha ola dio como resultado el acceso progresivo al derecho al voto, promovido por las “sufragistas” (Biswas, 2004).

En cuanto a la segunda ola, tiene sus orígenes en las décadas del 60 y 70 del siglo XX; además, representa una continuidad en los cambios que se buscaron conseguir en la primera ola, como el derecho al voto. En esta ola las feministas se encuentran a favor de la promoción de los derechos civiles. Así, dentro de sus consignas políticas se ubican la defensa de los derechos de los/as afroamericanos/as, homosexuales y discapacitados/as (Giddens y Sutton, 2014) Del mismo modo, la segunda ola se alimenta de ideas en busca de la liberación y el empoderamiento de la mujer, las cuales se ponen en evidencia en la inclusión de este grupo en la toma de decisiones referente al control de la natalidad y las libertades sexuales (Biswas, 2004; Longa, 2017).

Desde la academia, dichos ideales surgen a partir de un interés por encontrar similitudes entre las mujeres. A partir de ello, consiguen vincularse con diferentes posturas ideológicas que ya se encontraban vigentes, como el socialismo, el liberalismo, el marxismo, el capitalismo y la igualdad de derechos (Gutierrez y Lengo, 2011). No obstante, dicha ola, según mujeres afroamericanas, fue iniciada por mujeres blancas, con las cuales no se sentían representadas, pues ellas se encontraban vinculadas con una política colonizadora que, aunada con el

imperialismo racial, no les había permitido que dirijan un movimiento de mujeres (Hooks, 1990).

Posteriormente, a partir de mediados de los años 90, surge la tercera ola del feminismo, en medio de un contexto social sacudido por un nuevo orden mundial, caracterizado por la caída del comunismo, amenazas fundamentalistas y el acceso a nuevas tecnologías de la información (Krolokke y Sorensen, 2006). Dentro de sus objetivos, la tercera ola representa la visibilidad de la diversidad cultural, social, religiosa, racial y sexual (Biswas, 2004); además, su preocupación se centra en la violencia contra la mujer, la trata de personas, la cirugía estética, la automutilación y la crítica hacia las feminidades universalistas que se proponían en las anteriores olas del feminismo (Krolokke y Sorensen, 2006). Una de las características principales de este nuevo feminismo es la capacidad de crear un “amplio movimiento social internacional”, formado desde la crítica hacia el feminismo homogéneo; además, surge a raíz de un supuesto logro de derechos de las anteriores olas del feminismo, dentro de los cuales se ubica la igualdad legal, el principio de igualdad entre sexos, la educación superior y el acceso al mundo profesional (Nash, 2012; Caballero, 2018)

Resulta relevante mencionar que la estructuración de estas olas ha recibido críticas en los últimos años ya que se considera que homogeniza a los movimientos feministas, los cuales no siempre han alcanzado las consignas que se plantean en cada etapa (García-Aguilar, 2013). Del mismo modo, no todas las sociedades donde se gestaron los movimientos feministas se encuentran en el mismo nivel o atendiendo a las mismas consignas. Dicho ello, a su vez corresponde indicar que para algunos autores dentro del movimiento existe un debate sobre si actualmente nos encontramos en la cuarta ola, debido a que este se ha hecho global. Esta ola integra consignas de la tercera ola y, además, busca la eliminación de toda forma de violencia hacia las mujeres, incluida la violencia sexual, prostitución y la paridad entre hombres y mujeres en todos los espacios (Aguilar, 2019)

## **Feminismo en América Latina y en el Perú**

Los movimientos feministas latinoamericanos se destacan por su pluralidad, ya que se encuentran enmarcados en escenarios complejos y dispares, cuyas preocupaciones involucran a comunidades enteras, en las que se reconocen estructuras de dominación como el racismo, el sexismo, el régimen heterosexual, el capitalismo y el neoliberalismo frecuentemente relacionados al patriarcado como un sistema de opresión. Así, entremezclando o identificando uno o varios sistemas se construyen diversas tendencias feministas, tales como los feminismos comunitarios en Bolivia y Guatemala, decoloniales y antirracistas en Colombia y Brasil o los feminismos de la diversidad sexual. Del mismo modo, se identifican diversas agendas políticas, como el aborto libre y legal, el combate al machismo y violencia basada en género (Sardiña, 2020).

En Perú, como en toda Latinoamérica, los feminismos son diversos y plurales; por ende, en este país no se evidencian procesos homogéneos, sino la diversidad de realidades de las mujeres peruanas. Así, en el Perú, existen diversas formas de asumirse como feminista y de participar en política (Barrientos y Muñoz, 2014; Elias, Patiño y Lleó, 2011; Varela, 2019; Vargas, 1992). Dentro de los hitos más importantes de la historia de los movimientos feministas peruanos, se considera que estos surgieron formalmente en los años 50. Estos movimientos consiguieron que las mujeres puedan acceder a la educación, al mundo laboral, al voto y al planteamiento de políticas públicas destinadas a dichos fines. Haciendo un símil con las olas de los feminismos a nivel europeo, esta etapa se encontraría enmarcada en la primera ola (Barrientos y Muñoz, 2014).

Diez años después, en la década de los 60, la creación de organizaciones conformadas solo por mujeres se extiende en Lima; así, podemos identificar la formación del grupo Unión Popular de Mujeres del Perú, Movimiento Promoción de la Mujer, Grupo de Trabajo Flora Tristán, entre otros (Vargas, 1989). En los años 70, el movimiento feminista peruano se

caracterizó por dos tendencias. La primera se vincula con la capacitación de mujeres de sectores populares cuestionando el orden sexual establecido; mientras que la segunda va más allá planteando que las mujeres desarrollen una conciencia política, con la finalidad de que se propicien cambios a nivel estructural y que se reconozcan a sí mismas como feministas. En este periodo los feminismos peruanos estarían configurados por consignas similares a las de la segunda ola de los feminismos a nivel internacional (Barrientos y Muñoz, 2014).

Posteriormente, en los años 80, las organizaciones feministas decidieron tomar distancia de los partidos políticos y buscaron una autonomía que les permitiera poner en marcha su agenda política. No obstante, dicho movimiento no estuvo exento de críticas; así, se señalaba que el movimiento feminista de clase media peruano dejaba de lado a las mujeres de sectores populares (Vargas, 1989). A raíz de dicho cuestionamiento y en los años 90, se produjo la división del movimiento feminista en dos: las instituciones feministas y las colectivas, es decir, los feminismos institucionalizados y los militantes (Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 2004).

Desde inicios del 2000 hasta estos últimos años, el movimiento feminista en el Perú se ha transformando incluyendo luchas que reconocen los derechos sexuales de personas homosexuales, con lo cual se visibiliza a la comunidad LGTBIQ+ (Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 2004; Pecho, 2019; Vargas, 1989). Del mismo modo, incluye, aunque parcialmente, a movimientos indígenas y afroperuanos (Elías et al. 2011; Paliza, 2017). Este fenómeno podría deberse a que las problemáticas y discusiones feministas en el Perú han tenido como centro de análisis a las mujeres de clase social media o alta, urbana, educada y heterosexual, con lo cual se dejaba de lado a las diversidades. Es así, que una crítica a los movimientos feministas en el Perú consiste en que en sus orígenes si bien buscan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, olvidan a las mujeres de la periferia, lo cual genera

que su agenda política solo considere las reivindicaciones de un solo grupo o de su endogrupo (Paliza, 2017).

Otras autoras peruanas señalan que se estaría dando una apertura de dicha agenda, puesto que los feminismos en este último milenio habrían empezado a dialogar con otros sectores y reivindicar sus consignas (Barrientos y Muñoz, 2014; Pecho, 2019). Otra crítica a los movimientos feministas peruanos consiste en la falta de diálogo y encuentro que involucra a distintas generaciones y donde las jóvenes puedan esbozar propuestas, las cuales sean apoyadas por feministas con una amplia trayectoria, mediante su experiencia y reflexión. Del mismo modo, no tendrían una noción clara de democracia, puesto que algunas feministas peruanas apoyaron a gobiernos autoritarios (Elias et al. 2011).

Finalmente, los movimientos feministas en el Perú han incorporado el uso de las redes sociales y otras tecnologías para impulsar la movilización social; es decir, emplean el ciberfeminismo puesto que es un medio útil para unir a grupos socialmente apartados y provoca una toma de conciencia de la gravedad del problema que se demande (Caballero, 2018). Un ejemplo de ello se encuentra en la movilización denominada “Ni Una Menos”, la cual fue catalogada de histórica en el Perú, debido a su avasalladora asistencia. Cabe señalar que este tipo de activismo recibe la influencia de movimientos feministas argentinos (Caballero, 2018); de esta forma, los feminismos en Perú y en Latinoamérica habrían empezado a aproximarse a la tercera ola de este movimiento caracterizado por la lucha en contra de la violencia basada en el género (Nash, 2012).

### **Identidad colectiva y motivos identitarios como eje del desarrollo de la conciencia política**

Habiendo expuesto el desarrollo histórico, las características y propuestas de los feminismos, se procederá a describir cada uno de los modelos teóricos empleados: 1. Modelo

para la Acción Política (MAP) de Sandoval y Soares Da Silva (2016), 2. Motivos identitarios de (Vignoles et al., 2006).

La conciencia política es “un proceso continuo de dimensiones psicológicas y sociales interrelacionadas de significados e información que permiten a las personas tomar decisiones sobre el mejor curso de acción dentro de contextos políticos y situaciones específicas”. Del mismo modo, dicha conciencia comprende aspectos vinculados a la identidad, que en el presente trabajo será el eje central del proceso de construcción de la conciencia política. Ésta, a su vez, contiene el conjunto de creencias internalizadas por el individuo, su percepción politizada, la cultura construida y expresada en la sociedad (Sandoval, 1994); así, una comprensión de carácter global sobre el comportamiento político de los sujetos se realiza de forma efectiva si se analizan determinantes políticos, psicológicos y sociológicos, puesto que separar dichos aspectos fragmentaría el análisis de este fenómeno (Soares Da Silva, 2013).

A partir de estos supuestos, Sandoval y Soares Da Silva (2016) proponen el Modelo para la Acción Política (MAP), el cual comprende las siguientes dimensiones: identidad colectiva, como eje articulador del cual se desprenden las otras dimensiones que darán contenido a los motivos identitarios que satisfacen, creencias, valores y expectativas sobre la sociedad; intereses colectivos; eficacia política; sentimientos sobre los oponentes; metas y repertorios de acciones; y disposición a actuar colectivamente (Sandoval y Soares Da Silva, 2016 citados en Borella, 2019).

Como se mencionó anteriormente, en el presente trabajo se propone que la *Identidad Colectiva* sea el eje que articule los componentes del Modelo de la Acción Política (MAP). Autores como Tajfel (1984, p. 292), la definen como parte del autoconcepto que deriva del conocimiento o reconocimiento de su pertenencia de un sujeto a un grupo social específico, a lo cual se agrega una significancia emocional y valorativa que dicho grupo brinda. La identidad se construye en base a una interacción compleja de procesos cognitivos, afectivos y sociales

que ocurre dentro de contextos culturales particulares; además, según Vignoles et al. (2006) la identidad está constituida en torno a un conjunto de motivos identitarios que acercan a los individuos a determinados estados identitarios y los alejan de otros. Estos motivos identitarios son seis: pertenencia, autoestima, distintividad, autoeficacia, continuidad y significado; además, serán esenciales para entender cómo se configura el desarrollo de la conciencia política anclada en la identidad de una persona.

La identidad colectiva, como un componente del MAP, a su vez comprende motivos identitarios como la pertenencia, autoestima y continuidad. La pertenencia para Vignoles et al. (2006) hace referencia a “la necesidad de mantener o realzar sentimientos de cercanía o aceptación hacia otros individuos o grupos de personas” y está referida al deseo que tienen los seres humanos por interacciones positivas, frecuentes y estables con otros, que se satisface principalmente mediante la afiliación y la aceptación de los mismos (Baumeister y Leary, 1995). En cuanto a la continuidad, está aborda la característica de la identidad que busca fundamentos sólidos y objetivos que proveen al individuo de un sentido de unidad y evolución a través del tiempo y situaciones (McAdams, 2001; Vignoles et al., 2006). Respecto a la autoestima, suele vincularse con valoraciones, éxito y conocimientos de uno mismo, más que únicamente con valoraciones positivas (Naranjo-Pereira, 2007), lo cual permitiría distinguir a qué grupos los individuos pueden integrarse (Vignoles, et al., 2006).

En un segundo momento, la conciencia política se encuentra constituida por las *Creencias, valores y expectativas* que un individuo desarrolla respecto a la sociedad; además, se enfoca en la búsqueda de los significados que se le otorga a la estructura social, a las instituciones y a su inserción en ellas. Si bien estas categorías a simple vista se refieren a una representación social individual, estas son producto de interacciones sociales y experiencias que los individuos comparten con los diversos grupos; por ende, esta dimensión se basa en la interpretación de realidad, de la ideología política y la visión del mundo que los sujetos tienen

(Sandoval, 2001). Esta dimensión incorpora a la identidad un motivo identitario de *significado*, este hace referencia a la necesidad de encontrar un propósito a la existencia; asimismo, esta búsqueda de significados podría considerarse un ejercicio previo que los individuos realizan en la construcción de creencias, valores y expectativas. Del mismo modo, existe una vinculación entre la categoría *Creencias, valores y expectativas* y la autoestima personal, ya que esta se ve incrementada en la medida que los individuos actúen de acuerdo a sus creencias y valores culturales (Sedikides, Gaertner, y Toguchi, 2003).

Una tercera dimensión se denomina *Intereses colectivos* y hace referencia a los intereses simbólicos y materiales de los individuos que conforman un grupo. En esta dimensión está presente una identificación de adversarios, lo cual impulsa la participación política en búsqueda de un objetivo específico y una confrontación constante entre endogrupos y exogrupos. Por ende, el motivo identitario de *distintividad* estaría inmerso en este componente del MACP, el cual comprende un sentido de diferenciación frente a otros y es necesario para identificarse como miembro de un grupo (Vignoles et al., 2006).

Del mismo modo, este motivo estaría presente en el componente *Sentimientos respecto a los adversarios*, el cual comprende las emociones y un reconocimiento de los grupos que no comparten los mismos intereses o incluso son antagonistas; así, a partir de dicha identificación, los miembros de un movimiento social se hacen conscientes de los sentimientos que los oponentes les generan (Sandoval y Soares Da Silva, 2016).

En cuanto a la quinta dimensión, *Eficacia política*, esta comprende la capacidad autopercebida de intervención por parte de los individuos en una situación de carácter político (Sandoval, 2001). Del mismo modo, implica la noción de efectividad postulada por Martins (2014), la cual consta de dos extremos; por un lado, se encuentra la desesperanza aprendida, la cual surge en razón de los efectos psicológicos de la opresión sistemática y que conduce a los individuos a creer que son incapaces de brindar soluciones; por otro lado, se encuentra la

competencia y la efectividad del sujeto emprendedor que busca una solución a los problemas de la vida, asumiendo el éxito o el fracaso de dicha acción. Cabe señalar, que este último subcomponente hace referencia, a su vez, al motivo identitario de *auto-eficacia*, el cual se define como el mantenimiento y reforzamiento de sentimientos de competencia y control; además, se refiere a las creencias relacionadas a la capacidad que tiene el sujeto de realizar determinadas tareas (Bandura, 1977; Vignoles et al., 2006)

El componente de *Metas y repertorios de acciones* engloba los objetivos y las propuestas del movimiento social (Sandoval, 2001). Dichos objetivos, como se mencionó anteriormente comprenden el motivo identitario de *significado*; asimismo, estaría presente la *auto-eficacia*, ya que esta hace referencia a la capacidad del sujeto de realizar un conjunto de acciones o tareas, las cuales se entienden como metas u objetivos del mismo (Bandura, 1977)

Finalmente, en cuanto a la última dimensión, *Disposición para actuar colectivamente*, esta presenta un carácter más instrumental y se refiere a la disposición de los individuos por participar en acciones colectivas como una forma de reparar conductas realizadas contra ellos/as (Sandoval, 2001). No obstante, para realizar una acción colectiva, los individuos previamente evalúan sus capacidades individuales, es decir, su *auto-eficacia*. Del mismo modo, Sandoval (2001) se basa en estudios de Klandermans (1992) para destacar que esta dimensión implica el reconocimiento de algunos aspectos que podrían llevar a los individuos a cuestionar su participación colectiva, dentro de los cuales se ubica: costos y beneficios, lazos interpersonales, beneficio de ganancias o pérdidas materiales percibidos, y riesgos físicos (Borella, 2019; Palassi, et al., 2016).

En cuanto a los *beneficios y costos*, como elementos que se abordarán de manera particular, resulta importante mencionar que también se vinculan con los motivos identitarios propuesto por Vignoles et al. (2006); por un lado, respecto a los beneficios, estos se relacionan con el aumento de la *autoestima* personal, la *auto-eficacia*, fijarse *metas* o ampliar el repertorio

de acciones (Baumeister, 1998). Por su parte, en cuanto a los costos, estos podrían relacionarse con el sentido de *pertenencia*, debido a que al formar parte de un grupo los sujetos podrían desprenderse de otros, lo cual generaría una ruptura identitaria, un impacto simbólico y material en sus vidas (García, 2018; Espinosa, 2011; Vignoles et al., 2006); del mismo modo, los *sentimiento respecto a sus adversarios* pueden ser negativos, lo cual podría provocarles rechazo a otros grupos.,

Cabe señalar que el Modelo de la Acción Política propuesto por Sandoval resulta un marco teórico consistente debido a que brinda mayores alcances sobre las tensiones individuales y colectivas dentro de los movimientos sociales; y, además, permite conocer la socialización política de líderes/sas y activistas (Soares Da Silva, 2007; 2013). Del mismo modo, cuenta con un amplio alcance académico; esto queda evidenciado en las investigaciones realizadas en movimientos de trabajadores de Brasil, agrarios, LGBTQBq+ y movimientos sociales que practican el ciberactivismo, entre otros (Borella, 2019; Soares Da Silva, 2016; Franca, 2015; Paim, 2006; Soares Da Silva, 2006; Vigidal, 2019).

Cabe resaltar que a estos modelos antes explicados, se añadirá de Downing y Roush (1985), ya que analiza de manera específica la evolución de la identidad feminista.

### **Evolución de la identidad feminista**

En ese sentido, en cuanto a la *Identidad colectiva* construida por activistas feministas, el modelo de cinco etapas de Downing y Roush (1985) es considerado una alternativa para analizar este proceso que se dice continuo a través del tiempo. Según este modelo la *primera etapa* podría ser representada por una mujer que acepta roles tradicionales, con lo cual evita la confrontación a valores y opiniones diferentes. Luego, en la *segunda etapa* comienza un proceso de toma de conciencia política, en el cual las mujeres visibilizan la subordinación a las que son sometidas por parte de los varones (*Creencias y valores*).

A partir de esta subordinación, en la *tercera etapa*, surgen sentimientos de ira y culpa, los cuales disminuyen a través de vínculos de redes de apoyo conformadas por otras mujeres (*Sentimientos respecto a los adversarios*). Después, en la *cuarta etapa* o de síntesis, se produce la integración de la identidad feminista en el conjunto de rasgos individuales e identificaciones sociales, siendo capaz de rebatir los roles de género y realizar evaluaciones menos estereotipadas (*Creencias y valores*), es decir, las mujeres comienzan a reconocerse como feministas.

La quinta etapa es sucedida por una acción colectiva, la cual es movilizadora por una sensación de *pertenencia* al grupo, es decir, una *Voluntad para actuar colectivamente*; por ende, esta filosofía política y movimiento social ha fomentado que las mujeres creen una nueva resignificación de lo que significa ser mujer (Lagarde, 2000). Considerando lo anterior, una vez alcanzado un grado de compromiso, identificación con el grupo, y una valoración positiva del mismo, se podría reforzar la *autoestima* de las feministas (Espinosa, 2011).

Una vez que las mujeres se han identificado como feministas, dicho movimiento para las activistas ha *significado* una vía idónea que conduce a la comprensión del género y un cuestionamiento del orden social, que tiene como elemento axiológico a la justicia social la cual se relaciona íntimamente con ser feminista (Pecho, 2019) (*Creencias, valores y significado*). Del mismo modo, este comprende una crítica a la sumisión, la desobediencia, la autonomía financiera, y el cuestionamiento constante de sus propias vivencias como mujeres (Downing y Roush, 1985). Esto se materializa en *Intereses Colectivos y expectativas*, dentro de las cuales se ubica crecer y lograr un impacto social a gran escala; además, a nivel personal se propone conseguir un impacto en las personas y en sus familias desde la reivindicación de la igualdad de género, el reconocimiento de los derechos y las capacidades de las mujeres, para erradicar la opresión, discriminación y violencia dirigida hacia ellas.

Dichos intereses se encuentran íntimamente ligados con los *Objetivos propuestos* y la *autoeficacia* puesto que las feministas consideran que son capaces de cumplir las metas que se proponen a nivel personal coinciden con las planteadas a nivel colectivo. Del mismo modo, estaría presente la *Eficacia política* y el motivo identitario de *auto-eficacia*, en tanto las feministas califican que sus acciones pueden incidir en una situación de carácter político (Lagarde, 1996 citado en García, 2018; Pecho, 2019).

Dentro de los *Intereses colectivos* se encuentra implícita la identificación de adversarios—lo cual, a su vez, indica la presencia de la *distintividad* como motivo identitario—, dentro de los cuales se ubica, estructuras sociales e individuales. Respecto a los primeros, Pecho (2019) ha identificado que las activistas buscan erradicar las dinámicas de poder que establece el patriarcado y que se reproducen de forma sistemática en las relaciones sociales, puesto que estarían internalizadas por las personas de forma individual como colectiva. Bajo esta última forma y en cuanto a los segundos, estarían presentes movimientos conservadores que tiene como base ideológica el fundamentalismo religioso como “Con mis hijos no te metas” (Caballero, 2018; Pecho, 2019)

Estos oponentes y las consignas machistas que propagan, generan *sentimientos sobre sus adversarios*, vinculados al dolor, la frustración, la culpa, la sensación de soledad en escenarios no feministas, rabia, e incomodidad al identificar mandatos de género (Cortés-Pérez, 2016). En las activistas peruanas también están presentes dichos sentimientos, a los cuales se agrega la incomodidad, el miedo y la cólera al descubrir dinámicas de opresión en contra de ellas (Gonzales, 2015). Cabe señalar, que previamente las feministas habrían identificado a sus adversarios, con lo cual se cumple con el motivo identitario de *distintividad*. Del mismo modo, está presente una sensación de injusticia debido a la violencia que reciben por el hecho de ser mujeres. Esto las llevaría a desplegar una conciencia grupal que las motiva a generar un cambio social, con lo cual se evidencia una *Disposición para actuar políticamente*— habiendo

previamente evaluado sus competencias para llevar a cabo tal acción, es decir, poner a prueba su *auto-eficacia* (Gurin y Townsend, 1986).

En dicho proceso de construcción feminista, existen beneficios y costos. Por un lado, respecto a los beneficios, con el inicio de la construcción feminista ellas podrían haber sido invitadas por sus referentes cercanos a espacios de trabajo exclusivamente de mujeres. En dichos espacios se construiría una crítica a la sumisión, la desobediencia; además de realizarse una exploración académica de estudios de género y feministas, en los que se cuestione la violencia estructural que se ejerce sobre ellas (Downing y Roush, 1985). Aunado a ello, en estos se fomentaría la importancia de la autonomía financiera, como un elemento que les permite construir relaciones interpersonales más libres (Cortés-Pérez, 2016).

Del mismo modo, el ser feminista brindaría resultados positivos en ellas, dentro de los cuales se ubica el bienestar emocional, aumento de la *autoestima personal*, y el empoderamiento ante situaciones de maltrato, sexismo y victimización; también, podría superar la sensación de miedo de ser violentadas, la soledad a partir de la sororidad; y, experimentar, sensaciones vinculadas al amor, unión, alegría, poder y reconocimiento. Todo ello podría brindarles, posiblemente, una sensación de auto-eficacia aumentada, la cual se nutre de metas y objetivos alcanzados. Asimismo, el ser parte de una colectiva les provee un soporte familiar, y amical (Cortés-Pérez, 2016; García, 2018; Pecho, 2019).

Por otro lado, en cuanto a las desventajas, las feministas tienden a dejar de lado relaciones interpersonales y familiares que identifican como tóxicas o sexistas, en los procesos de aceptación de la identidad feminista, lo cual trae consigo que las dinámicas familiares, amicales y laborales se modifiquen. Esto sugiere que el sentido de *pertenencia* hacia grupos anteriores disminuye, lo cual podría generar una ruptura identitaria y un impacto simbólico y material en la vida de estas feministas (García, 2018). Del mismo modo, uno de los requisitos

para elegir pareja que se añade luego de la identificación feminista es que sus parejas se alineen con convicciones de esta índole (Pecho, 2019).

Finalmente, existen elementos que promueven la identificación con los feminismos, dentro de los cuales se ubican: el estudio del género como fuentes teóricas; el grado de exposición al pensamiento feminista; mantener una opinión positiva del movimiento; y, conocer por experiencia propia el feminismo desde una visión desarraigada de estereotipos (Burn et al. 2000; Williams y Wittig, 1997; Myaskovsky y Wittig, 1997). Del mismo modo, la comprensión de categorías vinculadas a etnia, la religión, el estigma social y la afiliación ideológica-política con las que las mujeres establecen una relación que les proporcionan una base adecuada para comprender las múltiples intersecciones que surgen al nombrar la categoría “mujer”, puede coadyuvar a que mujeres construyan una identidad feminista (Deaux et al. 1995; Yago y Paterna, 2005).

Cabe señalar que sin duda estos procesos son dinámicos y diversos, ya que no existe una sola forma de alcanzar la identificación feminista y también dependen de características particulares las universitarias.

Considerando lo anterior y habiendo señalado el estado actual de los feminismos en Latinoamérica y el Perú, cabe preguntarse cuáles son los procesos de identificación feminista, y cómo se desarrolla su conciencia política cuando ya se reconocen a sí mismas como tal; del mismo modo, se busca describir qué beneficios y costos identifican las feministas entrevistadas en el estudio en relación con su participación en una colectiva universitaria. Por ende, el objetivo general de la presente investigación es explorar el desarrollo de la conciencia política, utilizando como eje de análisis la identidad colectiva, en feministas universitarias que forman parte de dos colectivas de Lima Metropolitana; de este objetivo se desprenden otros específicos: (1) Explorar los orígenes y el desarrollo del proceso de identificación feminista en

dichas universitarias e (2) Identificar los beneficios y costos de considerarse feminista y de ser parte de dichas colectivas universitarias de Lima Metropolitana.



## Método

El presente estudio se desarrolló en el marco del paradigma de investigación cualitativa, con enfoque fenomenológico, dado que pretende profundizar en experiencias subjetivas, sentimientos y pensamientos de las participantes sobre la construcción de su identidad feminista y su conciencia política (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Pistrang y Baker, 2012). Además, se realizará un diseño de análisis temático deductivo en base al Modelos de la Acción Política de Soares Da Silva y Sandoval (2016), el cual consiste en la identificación, el análisis y el establecimiento de criterios de registro mediante la búsqueda de patrones en las entrevistas realizadas a partir de premisas o proposiciones que se asumen como verdaderas (Braun y Clarke, 2006; Mieles, Tonon y Alvarado, 2012; Pistrang y Barker, 2012).

### *Participantes*

**Tabla 1**

*Características de las participantes: edad, ciclo, carrera*

Característica de las participantes					
	Edad	Ciclo	Carrera	Tipo de universidad	Colectivas
Entrevistada 1	25	10mo	Sociología	Universidad privada	A
Entrevistada 2	19	3ro	Sociología	Universidad privada	A
Entrevistada 3	23	Egresada	Sociología	Universidad privada	A
Entrevistada 4	22	3ro	Antropología	Universidad pública	B
Entrevistada 5	22	10mo	Psicología	Universidad privada	A

Entrevistada 6      23      4to      Antropología      Universidad      B  
pública

---

En cuanto a las participantes, se entrevistó a seis feministas universitarias de dos colectivas universitarias limeñas, de ahora en adelante las colectivas A y B. Respecto a su formación académica, las integrantes estudian o son egresadas de una universidad privada, limeña y de prestigio, presente en rankings mundiales y de alta calidad educativa, la cual ha implementado políticas institucionales para el control del acoso sexual. Además, según refieren sus integrantes, la colectiva A surgió de la desintegración de una agrupación de izquierda, dado que sus miembros realizaron conductas vinculadas al acoso y hostigamiento en contra de sus compañeras; además, se identifican como feministas de izquierda, populares, barriales y comunitarias; así mismo, el alcance de su participación política comprende acciones fuera del campus.

Por otro lado, las integrantes de la colectiva B estudian en una universidad pública que no figura en ranking mundiales, que no goza de prestigio y cuya institucionalidad se muestra en contra de los movimientos feministas. Además, tiene un enfoque académico, ya que se enfoca en estudios de género. Las tendencias con las que se identifican las referidas feministas son el feminismo liberal y radical; en cuanto a sus objetivos, estos se centran en disminuir y denunciar los casos de acoso realizados por docentes y alumnos en contra de sus compañeras, ya que la universidad tiene limitadas medidas para hacerle frente al acoso sexual.

Respecto a los criterios de inclusión, ellas tenían que pertenecer a una colectiva feminista universitaria durante al menos seis meses y haber sido estudiantes de una universidad de Lima Metropolitana.

### ***Consideraciones éticas***

En cuanto a las consideraciones éticas, se les informó a las participantes el objetivo de la investigación, que el registro de datos sería gestionado por la investigadora y los fines

académicos de la presente investigación, además, los criterios de confidencialidad, voluntariedad, y anonimato. En cuanto a otros sesgos de una de las investigadoras, ella se identifica como feminista y ha compartido espacios de participación política con personas cercanas a las entrevistadas. Esto podría generar que en la exposición de los resultados la investigadora podría ceñirse a sus propias experiencias. Esta declaración de los posibles sesgos, constituye el cumplimiento del principio de *transparencia e integridad*, por medio del cual la investigadora comunica sus expectativas sobre el presente trabajo; y evidencia el rigor de la misma (Pistrang y Barker, 2012).

### ***Técnicas de recolección de información***

En la presente investigación, se emplearon dos instrumentos: una ficha sociodemográfica (ver anexo B) y la guía de entrevista (ver anexo C). En cuanto al primero, se presentaron preguntas vinculadas a la edad, la identidad de género, y la fecha en la que se integró a la colectiva feminista. Esto se realizó con la finalidad de caracterizar a las participantes.

Para llevar a cabo esta técnica, se elaboró una guía de entrevista semiestructurada considerando la teoría e información empírica anteriormente revisada. Así, la guía está estructurada en función al objetivo general de la presente investigación, el cual consiste en explorar el desarrollo de la conciencia política, que tiene como eje de análisis la identidad colectiva, en estudiantes feministas; de este objetivo se desprenden otros dos específicos: (1) Explorar los orígenes y el desarrollo del proceso de identificación feminista en dichas universitarias e (2) Identificar los beneficios y costos de considerarse feminista y de ser parte de dichas colectivas universitarias de Lima Metropolitana. Además, dicha guía consta de doce preguntas organizadas en tres áreas que parten de los objetivos antes expuesto (ver Anexo C).

### **Tabla 2**

*Estructura de la guía de entrevista: áreas temáticas y preguntas*

---

**Estructura de la guía de entrevista**


---

Áreas temáticas	Preguntas
Área 1: Identificación feminista	¿Cómo fue el proceso desde que conociste el feminismo hasta que te reconociste como tal? En este proceso de identificarte como feminista, ¿Qué situaciones fomentaron dicho reconocimiento?
Área 2: Construcción de la Conciencia Política feminista	¿Cómo llegaste a formar parte de esta colectiva? ¿Qué ha cambiado en tu vida al pertenecer a la colectiva? ¿Antes habías sido parte de algún movimiento político/colectiva?
Área 3: Beneficios y costos de la participación política feminista	¿Cuáles han sido los beneficios de identificarte como feminista? ¿y los costos?

Cabe señalar que esta guía fue revisada por los investigadores y validada mediante dos entrevistas piloto. A partir de esto, se realizaron las modificaciones necesarias en el documento antes referido; por ejemplo, se filtraron las preguntas de acuerdo a su importancia para reducir el tiempo de la entrevista, puesto que ambos pilotos duraron aproximadamente una hora y media; además, se modificaron varias preguntas, ya que las entrevistadas señalaron que no entendía las preguntas relacionadas algunos temas específicos. A continuación, se presenta cada una de las mismas, las cuales serán acompañadas de una descripción y una pregunta a manera de ejemplo.

### ***Procedimiento***

En relación a la participación de las entrevistadas, se estableció contacto con la colectiva A a través de contactos personales de uno de los miembros del equipo de investigación y, respecto a la colectiva B, se envió un mensaje a sus redes sociales gremiales. Además, se adjuntó el enlace de ingreso al formulario de Google, en el cual se colocó el

consentimiento informado. Al final de esta página se les preguntaba a las feministas si deseaban participar del estudio. Si ellas aceptaban, se les consultaba su nombre, su número de WhatsApp, la preferencia de la plataforma para realizar la videollamada (Zoom o Meet) y su disponibilidad. Luego, la investigadora se comunicó con ellas mediante WhatsApp o correo electrónico para el envío del enlace a la plataforma de Zoom. Cada entrevista tuvo una duración de entre una hora y media en promedio; ello con el objetivo de recabar la suficiente información para responder al objetivo general y específico de la investigación, pero sin llegar a ser agotador para la participante ni profundizar en temas que podrían ser movilizantes.

Cabe señalar que diversas investigaciones mencionan que el uso de las plataformas virtuales puede limitar la cercanía entre entrevistados/as y entrevistadores/as. Considerando ello, se priorizó que las participantes elijan la plataforma con la cual se sientan cómodas; del mismo modo, se colocó especial atención en mantener una relación horizontal y próxima con todas las participantes, con el objetivo de que se sientan seguras de contar sus experiencias. Asimismo, antes de empezar con la entrevista la investigadora se aseguró de contar con una conexión a Internet estable y que las participantes la puedan escuchar y ver adecuadamente (Retamal, 2020). Finalmente, la devolución de los resultados se realizó a través de un video, en el cual se incluyeron los principales resultados de la investigación.

### ***Análisis de contenido***

Una vez recolectada la información, se procedió a realizar las transcripciones de las entrevistas, cuidando en todo momento la confidencialidad de los datos proporcionados. Posteriormente, se procedió a realizar una revisión de la información de cada una de las entrevistas con la finalidad de identificar expresiones o citas resaltantes que se relacionen con los objetivos de la investigación y el marco teórico propuesto. Luego, se procedió a condensarlas en un documento, codificándolas y agregándoles el número de entrevistadas y sus datos sociodemográficos. Es decir, se separó “unidades de registro” que tengan sentido y

significado propio de los textos originales (Strauss y Corbin, 2002). Luego, a partir de la revisión de las citas, estas se organizaron, se delimitó su importancia de lo general a lo específico y se formaron subcategorías, las cuales se agruparon en categorías, es decir, se realizó una codificación axial. Así, las categorías fueron interpretadas de acuerdo al Modelo para la Acción Política de Soares Da Silva y Sandoval (2016), Motivos identitarios de Vignoles et al., (2006) y el modelo de cinco fases de Downing y Roush (1985), considerando a la identidad como eje conductor.

Cabe señalar que en todo momento se consideraron tres postulados principales para su ejecución, los cuales son: consistencia lógica, la cual se refiere a la claridad en el marco conceptual; interpretación subjetiva, el participante posee experiencias subjetivas acerca del tema a tratar; y la adecuación, coherencia entre lo que el investigador construye y lo que el participante vive en su vida cotidiana (Mieles et al., 2012). En ese sentido, se buscó la mayor coherencia entre lo que se planteó teóricamente y lo que mencionaron las entrevistadas.

## Resultados y discusión

A partir de los objetivos de la investigación antes expuestos, los resultados se organizan en cuatro categorías: 1. Formación de la identidad feminista, 2. Identidad, conciencia política y motivos identitarios, 3. Beneficios y costos de la participación política y diferencias entre colectivas.

### 1. Formación de la identidad feminista

La formación de la identificación feminista se analizó en base al modelo de las cinco fases de Downing y Rousch (1985). Con relación a la **primera fase**, aceptación pasiva, algunas de las participantes mencionaron que en su niñez y parte de su adolescencia reprodujeron estereotipos y roles de género tradicionales de los cuales no eran conscientes y evitaban problematizar sobre ellos. Del mismo modo, al igual que lo encontrado por Pecho (2019) en su investigación, las entrevistadas tenían concepciones erróneas respecto al feminismo o se identificaban como igualitarias y lo percibían como un movimiento exagerado.

*“Me identificaba como...hasta me da vergüenza decirlo, pero me identificaba como igualitarista. Pensaba que todo... o sea pensaba que el feminismo era malo, pensaba que el feminismo era un grupo de chicas radicales (Entrevistada 5)”*

La **segunda fase**, el proceso de revelación, está relacionada al contacto de las participantes con información proveniente de distintos actores o contextos (familia, universidad, redes sociales), los cuales fomentaron el cuestionamiento a las inequidades de géneros predominantes en sus familias, violencia sexista, y un incipiente sentido de empoderamiento desde su niñez. Del mismo modo, está presente un interés político desde la adolescencia, el cual posibilitó que algunas de las entrevistadas se unieran a organizaciones políticas de izquierda, donde también identificaron patrones machistas y doble discurso por parte de sus compañeros de militancia.

*“Mis tías me decían que no necesitaba un marido, ni un hijo para sentirse realizada (...) recuerdo que a los 5 años fui a la graduación de mi tía, y ella me decía: Sí, tú tienes que ser*

*igual y tener tu título. Tengo esta ropa muy bonita, me la he comprado con mi sueldo. (Entrevistada 6)”*

*“Por ejemplo, cuando yo estuve en (hace referencia a organizaciones de izquierda). Eran espacios que te decían si son sumisas o si apoyamos la lucha de las mujeres, pero en la práctica era otra cosa (Entrevistada 3)”*

Luego, a partir de su ingreso a la universidad, comienza una exploración personal y académica, la cual se ve potenciada por la investigación y el diálogo con docentes. Esto les permitió profundizar y reflexionar sobre temas vinculados al género y los feminismos. De esta manera, + ello marcó un hito, ya que este espacio les permite tomar contacto con mujeres que no solo cuestionan estereotipos de género, sino que abiertamente se identifican como feministas (Gómez-Ramírez y Reyes Cruz, 2008)

*“En mi salón, conocí a una chica que también le interesa el feminismo y ella fue mi aliada. Fue muy lindo porque conocí en la vida real a alguien que le interesaba lo mismo que a mi (Entrevistada 4)”*

*“Y también porque leí el “Segundo Sexo” de Simone de Beauvoir. No lo entendí mucho, pero lo que le entendí se me quedó. Entonces ahí fue cuando yo cambié un poco mi mentalidad (Entrevistada 5)”*

Del mismo modo, las redes sociales juegan un papel importante, puesto que les permitieron tener un mayor acercamiento al feminismo y sus variantes, a eventos o charlas feministas, un mayor cuestionamiento sobre los estereotipos de género e interacción con mujeres feministas (Caballero-Rojas, 2018). Estos contactos permitieron que las participantes tuvieran una mayor conciencia sobre la estructura patriarcal de la sociedad que sitúa a la mujer en una posición subordinada a la del varón, lo cual genera ira y rechazo en las mismas; y que aminora gracias a sus círculos cercanos, encontrándose en la tercera fase (González, 2015). Cabe señalar que hasta este momento y después de su ingreso a la universidad las entrevistadas no se identifican como feministas, pero sí empiezan un cuestionamiento previo sobre los roles de género.

*“Fue recién que salí del colegio e ingresé a católica y empecé a leer en Facebook, post chiquitos de algunas páginas, seguirlas y recién fue la universidad en la que yo me denominé feminista (Entrevistada 2)”.*

*“Según ellos supuestamente tenían principios feministas, pero cuando tenían reuniones hablaban de la argolla feminista dentro de la universidad en el que estaba algunas chicas. Y era como que muy de tratarlas de locas, pues (Entrevistada 1)”*

La identificación feminista (cuarta fase) se ve potenciada por tres hitos: conductas sexistas en sus organizaciones, en el campus y aceptación de pares. El primero se vincula con conductas vinculadas al acoso y hostigamiento sexual por parte de sus compañeros, que lleva a integrantes de la colectiva A a formar su propia agrupación feminista de solo mujeres. El segundo hito se relaciona con el movimiento “Se acabó el silencio”, en el cual diversas estudiantes denuncian haber sido acosadas por docentes y compañeros de aula de una universidad privada y realizan protestas en el campus; además, implicó un espacio en el que varias mujeres se organizaron para combatir una causa común que las afectaba: el acoso sexual (Santos, 2020).

Cabe señalar que la mayoría de las entrevistadas formaron parte de este grupo y significó el inicio de su inserción en un movimiento feminista. En esa misma línea, muchas refieren que esto significó un punto de inflexión el que ellas comenzaron a preguntarse si eran feministas para luego identificarse como tales; además, identificaron a otras figuras feministas, lo cual como señala Gómez-Ramírez y Reyes Cruz (2008) puede fomentar la identificación feminista. En esa línea, sentir un fuerte vínculo con otras mujeres, está relacionado con el aumento del activismo feminista y su identificación como tal, que conduce a la cuarta fase de la teoría de Downing y Rousch (1985).

*“Yo estuve en esto de “se acabó el silencio”, que fue meterme de lleno en el feminismo (...) Ahí fue la primera vez que me metí al mismo feminismo definitivamente, puro y duro. Solo feminismo, nada más sin intereses políticos (Entrevistada 1)”.*

Otro factor relacionado a que las participantes tengan un mayor o menor acercamiento al feminismo es la aceptación social que tiene este dentro del entorno universitario en el que las participantes se desenvuelven. Por un lado, las militantes de la colectiva A manifiestan que pertenecen a un contexto universitario donde categorizarse como feminista es considerado como lo “normal”; por otro lado, las activistas de la colectiva B reconocen que son vistas como “exageradas”.

Finalmente, este movimiento sirvió para que las estudiantes reconozcan que podían generar cambios ejerciendo una participación política activa y se unan o conformen sus propias colectivas (Friedman y Ayres, 2013).

*“Buscaba formar lazos con otras compañeras y que compartan los mismos valores que yo, mis formas de pensar (Entrevistada 1)”*

Sin duda, el cumplimiento de estas etapas que conducen a un activismo político no es lineal, sino que se va desarrollando de manera diferenciada en cada una de las entrevistas y en la que se intersectan las etapas.

## **2. Identidad, conciencia política y motivos identitarios**

Como se mencionó anteriormente, el elemento identitario que forma parte de la Conciencia Política es el eje articulador del cual se desprenden las otras dimensiones del Modelo de la Acción Política y que a su vez satisfacen los motivos identitarios en los que se sustenta la identidad feminista. En cuanto al referido eje, la *Identidad Colectiva*, las universitarias refieren que ser feminista significa tomar conciencia de la dominación hacia otras mujeres, los diversos tipos de violencia que sobre ellas recaen, y partir de este reconocimiento participan políticamente; en ese sentido, su identidad se encuentra constituida por el cuestionamiento del orden de roles tradicionales, la búsqueda de la justicia social y la lucha en contra del patriarcado (significado) (Pecho, 2019).

*“Creo que ser feminista, aparte de identificar esas violencias y esas agresiones es ir un paso más allá y tratar de hacer algo, de no sólo cambiar tu subjetividad a cómo abor das esos problemas o esas violencias, sino al tomar acción (Entrevistada 3)”*

Si bien este último componente no es homogéneo en todas las entrevistas, forma parte de las *Creencias, valores y expectativas* de las feministas; a este se añade, el rechazo ante la violencia, valores igualitarios, como la apertura al diálogo, y el sentido de interseccionalidad. Esta perspectiva es importante ya que no homogeniza las experiencias ni las necesidades de las mujeres; es decir, comprende que la vivencia de cada mujer es única debido a la intersección de otros factores como el socioeconómico, etnia, orientación sexual, entre otros (Mohanty, 1984). Asimismo, otro elemento que se agrega a los anteriores es la sororidad, la cual hace referencia a la hermandad entre mujeres. Esta se relaciona con la búsqueda de relaciones positivas y la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el empoderamiento de cada mujer (Lagarde, 2002).

Esta identidad a su vez se explica a través de motivos identitarios como la pertenencia, autoeficacia, autoestima y continuidad. Así, en el primer caso, las feministas refieren que la valoración personal (autoestima) que tienen sobre sí mismas se ha visto reforzada positivamente; del mismo modo, encuentran una coherencia entre sus valores y los de la colectiva, con lo cual su sentido de *pertenencia* a las organizaciones políticas que conforman se refuerza (Espinosa, 2011).

*“Y ya no soy María, soy María de la Colectiva A. Y en todos los espacios a los que yo voy soy María de la Colectiva A (Entrevistada 2)”*

Respecto a la *autoeficacia*, su participación política en marchas y eventos políticos vinculados a los feminismos incrementa su sentido de logro en relación a dichas tareas (Lagarde, 1996 citado en García, 2018; Pecho, 2019); asimismo, el ponerse en contacto con feministas reconocidas ha incrementado su sentido de *pertenencia* y orgullo de ser feministas y participación políticamente

*“El otro día conversé con Adriana Guzmán de Bolivia y justo una hora antes me había visto su documental. Entonces cuando conversé con ella fue como oh por Dios siento que estoy enfrente de una celebridad (Entrevistada 2)”*

En cuanto al componente *Intereses Colectivos*, este consiste en generar un impacto político a gran escala en contra de la violencia de género y luchar contra el patriarcado, el cual es el mayor adversario de las entrevistadas; además, simboliza las dinámicas de poder reproducidas por el Estado, personas sexistas, sectores conservadores, y partidos políticos, contra las mujeres o la igualdad de géneros (Caballero, 2018; Pecho, 2019). Del mismo modo, señalan que el patriarcado es un sistema que fomenta estereotipos de género tradicionales, lo cual coincide con la teoría feminista (Coppolecchia y Vacca, 2012). Ante este *adversario* las feministas expresan que sienten emociones negativas, como: frustración, impotencia, tristeza y dolor; mientras que ante los hombres machistas experimentan rabia y disgusto; por el contrario, ante las mujeres que reproducen estas prácticas sienten tristeza y dolor. No obstante, para la mayoría de feministas el patriarcado no actúa solo, sino que se conjuga con el racismo y el capitalismo para subordinar y dominar a las mujeres, lo cual está presente en el discurso de la tendencia radical o socialista de este movimiento (Gamboa, 2008).

*“El patriarcado básicamente es esta manera de pensar, de ver a las mujeres que no solo se manifiesta en movimientos conservadores, sino en políticos, con qué tipo de consignas van y hacer su política, sean congresistas, están metidos en ministerios también, o sea por ejemplo políticos conservadores que están en contra de la educación sexual. O surge el tema de los políticos vinculados a movimientos conservadores, como “Con mis hijos no te metas”, o sea el patriarcado está en todos lados. (Entrevista 3).”*

Cabe señalar que el considerar o no al capitalismo como un aliado del patriarcado puede establecer distinciones dentro del movimiento feminista (*distintividad*); por ejemplo, las que estaban a favor de esta postura se identificaban como radicales, mientras que las que no, se

definían a sí mismas como liberales (Gamboa, 2008). Además, de estas dos corrientes, algunas indicaron ser feministas socialistas, de izquierda, populares, barriales, y anticapitalistas.

Del mismo modo, las militantes y activistas señalaron que el ser feminista no solo implica nombrarse como tal, sino participar políticamente, es decir, una *Voluntad a actuar colectivamente*. Para llevar a cabo tales acciones se han propuestos *Metas y repertorios de acción*, dentro de los cuales se ubica el conocer y realizar alianzas con otros organizaciones barriales y sindicales, que se ubican fuera de campus universitario, asistiendo a marchas o realizando actividades de forma conjunta con asociaciones barriales, con lo cual algunas buscan fomentar el feminismo popular (*disposición a actuar colectivamente*); de esta manera, a partir de las metas, las feministas también ponen en evidencia la tendencia que eligen; por lo cual, se cumple el motivo identitario de *distintividad*; del mismo modo, se proponen acercar los feminismos a más mujeres mediante la realización de eventos y entender esta filosofía política desde sus particularidades en Latinoamérica. Lo señalado en esta categoría, se condensa en la figura 3, que se puede ver en anexos.

### **3. Beneficios y costos de identificarse como feminista**

En cuanto a los beneficios de pertenecer a una colectiva feminista, ellas reportan reconocer que han aprendido a identificar la violencia física, sexual y simbólica cometida por sus ex-parejas varones, padres y amigos (Downing y Roush, 1985). Este reconocimiento parte de un cuestionamiento constante sobre las estructuras sociales que les brindan las lecturas de textos feministas y el diálogo con sus compañeras a partir de estos

*“En mi familia es algo tan normalizado y el feminismo me ha permitido darme cuenta de que no es normal, no es un desliz, no es algo que pasó y punto. Es algo que tuvo un efecto en mi mamá, en mis abuelas, en mis tías no debería ser normalizado (Entrevistada 4)”*

*“por ejemplo hay gente que tiene estas dudas, hay gente que ha leído estas cosas, pero no sabe y eso bueno hablamos. Ya a ver si alguna sabe, o quizá les recomienda un paper o les comenta algo, o hacemos algo entre todas (Entrevistada 1)”*

Del mismo modo, el ser parte de una colectiva, les ha permitido obtener una red de contactos segura que les brinda protección y que ha adoptado un significado familiar, ya que denominan a sus compañeras como “hermanas” (Cortés-Pérez, 2016; García, 2018; Pecho, 2019). Esto a su vez ha generado que se incrementen la percepción de emociones positivas, como: alegría, seguridad, unión bienestar emocional, y valía personal (Cortés-Pérez, 2016; Eisele y Stake, 2008; García, 2018; Pecho, 2019; Schick, Zucker y Bay-Cheng, 2008).

*“Me dijeron: “no te preocupes, cuentas con nosotras” y me sentí tranquila, satisfecha, mejor (Entrevistada 6)”*.

*“O sea se han vuelto mis amigas y ahora son imprescindibles en mi vida y hablo todos los días con ellas. No o sea no podrían estar más presentes en mi vida y es algo así como que... si estas mal, si estas hecha mierda ellas van a estar allí, para cualquier cosa (Entrevistada 3)”*

En esa misma línea, algunas señalan que el solo hecho de enunciarse como feministas ha provocado que se reduzcan expresiones machistas que sus allegados reproducen. Esto concuerda con lo señalado por Fitz y Zucker (2014) quienes sostienen que las creencias feministas pueden ser un factor de protección contra el sexismo hostil.

*“Enunciarse feminista ya conlleva porque los hombres te ven y te dicen: “Bueno con esta hay que tener cuidado, porque es feminista a ella no le puedes abusar como le puedes abusar a cualquier otra mujer”. Como que así lo ven los hombres, es como que ya te pones un letrero que dice “no voy a permitir huevadas” (Entrevistada 3)”*.

No obstante, esto no ocurre con todas las participantes, ya que, por el contrario, señalan que se ha agravado la violencia contra ellas o son víctimas de burlas, y enfrentamientos constantes con sus círculos más cercanos de los cuales han tenido que apartarse. Finalmente, destacan que el pertenecer a una colectiva feminista tiene costos, dentro de los cuales se ubica la inversión de tiempo y el enfrentamiento constante, que pueden llegar a ser desgastante. Los resultados narrados en esta categoría, se encuentran consolidados en la figura 4, en anexos.

*“Ser feminista es pelearse en todos los espacios con tu familia, con tus amigos, con tu pareja, con los profesores. Es estar en constante pelea y esa pelea es cansada, no te voy a mentir (Entrevistada 2)”*.

#### 4. Diferencias entre colectivas

En esta última categoría, el motivo identitario de *distintividad* está presente, desde tres puntos: características de la universidad, tendencias feministas y objetivos políticos. En primer lugar, las militantes de la colectiva A estudian en una universidad privada de Lima Metropolitana, que se ubica en los rankings mundiales y busca ser democrática; además, cuenta con un protocolo para atender casos de violencia, específicamente, respecto al acoso y el hostigamiento (Santos, 2020). Para muchas de las activistas este protocolo es considerado un “privilegio” en comparación con otros contextos de educación superior.

*“Somos la única universidad con un protocolo de hostigamiento sexual. Eso es un gran privilegio que nos hemos ganado a pulso, muy cierto, pero que es un privilegio al fin al cabo (Entrevistada 2)”.*

Aunado a ello, en dicha universidad las entrevistadas han conversado con docentes investigadoras y compañeras que realizan investigaciones en temas de género y que se identifican como feminista, lo cual ha contribuido a su adherencia a este movimiento. No obstante, al respecto se hipotetiza que, al ganar un mayor espacio político, esta sensación de cercanía feminista pueda haber surgido en base a una percepción exacerbada de eficacia política. Así, como el pertenecer a un grupo también se suele sobreestimar el consenso de las propias creencias (Vignoles et al., 2006).

Por el contrario, en el caso de las activistas de la colectiva B, las autoridades de la universidad en donde estudian han colocado barreras a su activismo, e incluso ejercen represalias en su contra por identificarse como feministas. En ese sentido, cabe señalar que la respuesta institucional no se da de manera homogénea y que se entrecruzan con sistemas de opresión, como la clase social, que a su vez se interseccionan y actúan simultáneamente para causar diferencias entre grupos (Moltoni, 2020), como en el caso de la colectiva A y B.

En segundo lugar, las militantes de la colectiva A se identifican a sí mismas como “militantes” y no “activistas”, lo cual se debe a que este primer término implica un sustento ideológico que guía su participación política, mientras el activismo no lo incluye

necesariamente; además, es calificado como fugaz e individualista (Romero, 2019); del mismo modo, las militantes de la colectiva A tienen definidas tendencias feministas, dentro de las cuales se ubican el feminismo radical, socialista y comunitario. En ese sentido, resulta útil precisar cada las características de estos feminismos para poder conocer a profundidad las diferencias entre colectivas.

Respecto al feminismo radical, este sostiene que las mujeres se encuentran oprimidas por estructuras patriarcales, que tienen control sobre ellas y su reproducción; en ese sentido, propone como objetivos centrales: retomar el control reproductivo, crear organizaciones no jerárquicas, revalorización de lo femenino, la maternidad, y capacidad de placer de las mujeres. Este discurso encuentra puntos en común con el feminismo socialista, el cual considera que este debe de enfrentar de manera global al capitalismo, ya que los reformismos no serían suficientes para eliminar la dominación hacia las mujeres; además, menciona que estas son explotadas tanto por el patriarcado como por el capitalismo (Gamboa, 2008).

Un elemento que no se considera en las anteriores tendencias y que tiene un origen latinoamericano es el colonialismo. Así, Paredes (2013) sostiene que la condición colonial, el sistema patriarcal y el neoliberalismo, alimentan la opresión de los hombres hacia las mujeres; en ese sentido, proponen articular estrategias antes dichas formas de opresión, impregnar la lucha feminista de la noción de comunidad como cuerpo, y abandonar las relaciones jerárquicas. A partir de lo expuesto, las militantes (Colectiva A) reconocen como adversario al patriarcado y al capitalismo, y rechazan un feminismo liberal que reconocen como hegemónico.

Por el contrario, las integrantes de la colectiva B aún no terminan de definirse en una tendencia, y se vinculan con tendencias como el feminismo liberal y radical. Esto resulta contradictorio, ya que la primera tendencia considera que la opresión es causada por una cultura tradicional, que retrasa el desarrollo profesional de las mujeres y no favorece su emancipación;

además, de manera opuesta al feminismo radical considera que el capitalismo brinda oportunidades para lograr la igualdad de género, mientras que el radical considera que la lucha se debe de enmarcar en un enfrentamiento contra dicho sistema (Gamboa, 2008).

*“No es que como que él (hace referencia a la colectiva B) es liberal o radical o de izquierda, Siento que cada una de nosotras del colectivo, tenemos ideas...Somos obviamente feministas, pero no todas tenemos la misma identificación o nos identificamos con el mismo feminismo, o sea varía en cada persona (Entrevistada 4)”*

En tercer lugar, la colectiva A presenta como objetivo principal no solo tener una participación política dentro del campus, sino articular con otras organizaciones fuera del mismo, con comités populares, barriales y otras organizaciones universitarias.

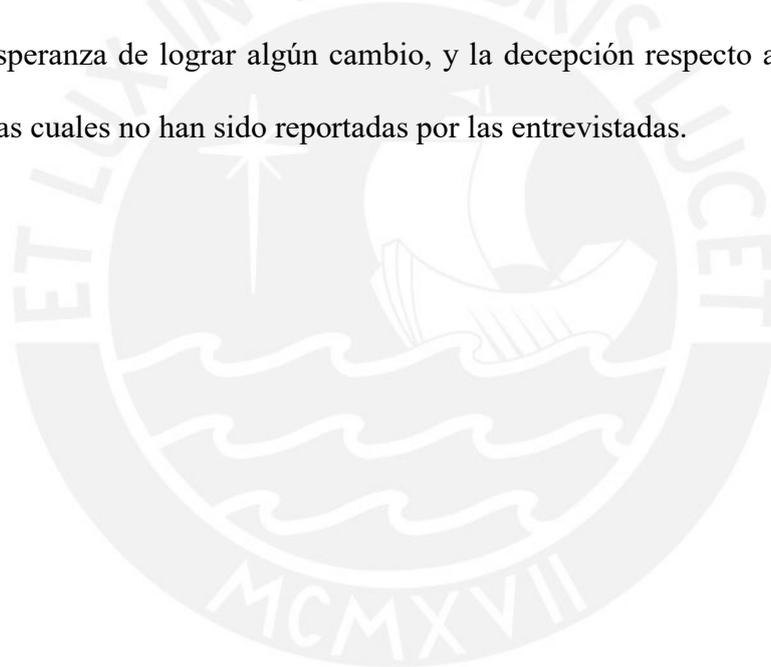
*“O sea no es que dejó el campus y ahí acabó, sino que nosotras estamos con las trabajadoras sindicalizadas, del hogar, con mujeres de la Amazonía, de la sierra, campesinas, siempre trabajando en conjunto. En cambio el feminismo de [hace mención al nombre de la universidad en la cual estudia] se queda ahí (Entrevistada 2)”*

Respecto a las feministas de la colectiva B, ellas buscan construir dentro del campus universitario un espacio seguro, de tal forma que cuando participen políticamente de forma activa como en piquetes o manifestaciones no se sientan agredidas; además, buscan el reconocimiento de su colectiva y de las autoridades de la universidad. Una hipótesis que surge a raíz de esta diferencia es que las estudiantes de la colectiva A ya se cuentan con un protocolo en contra de la violencia de género, y con el que no cuenta la colectiva B, como lo manifiesta una de sus integrantes:

*“La lucha porque nosotras dentro de la universidad tengamos un espacio seguro, libre donde nos sintamos protegidas y donde podamos realizar nuestras actividades sin temor alguno. Lograr cierta posición en facultad, reconocimiento de las facultades, pero sí como que tener ese reconocimiento y del rector (Entrevistada 6)”*

En cuanto a sus similitudes, en ambas colectivas está presente el deseo por conocer a profundidad los feminismos, temas vinculados al género y la situación de las mujeres en el contexto de pandemia; para ello, realizan conversatorio, diálogos entre ellas o con otras feministas, los cuales debido a la coyuntura se realizan de manera virtual.

Finalmente, resulta importante señalar que la identificación con los feminismos es un proceso de acercamientos impulsados por los factores antes mencionados (cuestionamiento de roles de género, cercanía a lecturas feministas), pero que también se encuentra en constante diferenciación en cuanto a las tendencias que se eligen. Del mismo modo, podría estar presente la separación, la cual está vinculada a conflictos interpersonales entre las integrantes de colectivas, desesperanza de lograr algún cambio, y la decepción respecto al funcionamiento (Pecho, 2019), las cuales no han sido reportadas por las entrevistadas.



## Conclusiones

Las conclusiones se han dividido en cuatro puntos: 1. Construcción de la identidad feminista, 2. Diferencias entre colectivas, y Beneficios y costos de identificarse como feminista.

En primer lugar, la identidad feminista se explica a través del modelo de cinco fases de Downing y Roush (1985). De esta manera, las feministas pasan de una aceptación pasiva de roles de género tradicionales a un cuestionamiento que se nutre del contacto con familiares y profesoras que cuestionan roles de género tradicionales. Un hito importante en este proceso es el ingreso a la universidad, la cual les permite a las participantes conocer a otras feministas, integrar organizaciones políticas y profundizar en temas vinculados al estudio del género por medio de lecturas. Luego, ante la conciencia de la subordinación de las mujeres, surgen emociones negativas como la ira y la desesperanza. Todo ello, las moviliza en la búsqueda de apoyo social, las alienta a conformar una organización feminista y reconocerse a sí mismas como tal.

Esta identidad se explica a su vez mediante la teoría de los motivos identitarios Vignoles et al. (2006) y el Modelo de la Acción Política de Sandoval y Soares Da Silva (2016). De esta manera, su *identidad* está constituida por un cuestionamiento del orden social tradicional y una acción política (*continuidad, pertenencia, autoestima*). En cuanto a sus *creencias y valores igualitarios*, estas se encuentran ligadas a la apertura al diálogo, la sororidad y la interseccionalidad (*significado y autoestima*). Para llevar a cabo su participación política se proponen *metas*, dentro de las que se ubica limitar el acoso que padecen sus compañeras, difundir los feminismos y generar alianzas con comités barriales (*significado*). Del mismo modo, sus *intereses colectivos* se vinculan con la lucha contra la violencia, romper con roles de género tradicionales y generar un impacto a gran escala (*distintividad*). Además, identifican quienes podrían limitar su accionar y reconocen a sus *adversarios*, dentro de los

que se ubica, el patriarcado, capitalismo, sectores conservadores (*distintividad*). Ante estos adversarios, ellas sienten emociones negativas, como el rechazo, ira, indignación, y tristeza, lo cual las motiva a *actuar colectivamente*; no obstante, al mismo tiempo, el pertenecer a un grupo les genera orgullo, lo cual refuerza su pertenencia y aumenta su autoestima personal (*autoestima*); además, debido a que cumplen con los objetivos que se proponen su *eficacia política (auto-eficacia)* se ve incrementada.

En segundo lugar, el motivo identitario de *distintividad* también se encuentra en la diferencia entre las colectivas, desde dos extremos: características de la universidad, tendencias feministas que acogen y objetivos políticos. Respecto a la primera, las integrantes de la colectiva A estudian en una universidad privada de prestigio, con lo cual gozan de una educación de calidad y democrática; por el contrario, las integrantes de la colectiva B cursan sus estudios en una universidad pública que no aparece en ranking internacionales. Al respecto, se hipotetiza que ello podría llevar a las primeras a una mayor complejización de su conciencia política, lo cual les permite diferenciar corrientes opuestas como el feminismo liberal y el radical. Del mismo modo, la universidad en la que estudian se vincula con los objetivos políticos que persiguen. Esto debido a que, si bien en ambas universidades se cuenta con protocolos o reglamentos contra el hostigamiento y acoso, las integrantes de la colectiva B refieren que estos no se cumplen en las prácticas y han recibido represalias por ser feministas.

En tercer lugar, dentro de las principales ventajas de identificarse como feminista, se ubica el aumento de su autoestima personal, bienestar, capacidad de diálogo e identificación de conductas sexistas; del mismo modo, las participantes refieren que sus organizaciones son espacios seguros y de apoyo; por el contrario, los costos se relacionan con el aumento burlas por parte de amigos y familiares, enfrentamiento constante, violencia familiar y emociones negativas hacia sus adversarios.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, el grupo al que se entrevistó no fue representado en los mismos términos, ya que cuatro pertenecen a la colectiva A, mientras que 2 a la colectiva B. Del mismo modo, se pudo profundizar en las tendencias feministas de ambas colectivas; sin embargo, se prefirió priorizar el tiempo de entrevistas ya que una exploración en esta índole requería extender a dos horas el recojo de la información. Respecto a los aportes, la presente investigación logra analizar la identidad feminista desde tres teorías, el modelo de cinco fases de Downing y Roush (1985), motivos identitarios de Vignoles et al. (2006) y Modelo para la Acción Política de Sandoval y Soares Da Silva (2001), y aplicarlo a universitarias limeñas.

En futuras investigaciones se recomienda explorar creencias de jóvenes universitarios/as como factores que pueden favorecer o desfavorecer el acercamiento a los feminismos en dichos contextos. Además, se podría explorar los feminismos en diversos contextos universitarios diferentes al limeño y los feminismos no universitarios, en los cuales se podrían mantener factores inicialmente vinculados a la familia, colegio y comunidad. Del mismo modo, se sugiere replicar esta investigación en otros contextos con la finalidad de describir el activismo y la militancia feminista peruana.

En cuanto a los componentes que pueden fomentar una identificación feminista, se sugiere profundizar en las diferencias entre feminista cuyas parientes mujeres han cursado una carrera universitaria o técnica, tengan un acercamiento a familiares con trayectoria política, nivel educativo, de residencia y socioeconómico, todo ello con la finalidad de identificar factores en los que no se ha profundizado en la presente investigación.

En cuanto a las consecuencias prácticas del presente estudio, los factores que fomentan la identificación feminista podrían servir de guía de investigaciones y/o intervenciones que busquen que niñas y adolescentes cuestionan estereotipos de género y se empoderen en contra de la violencia.

## Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- Barrientos, V., y Muñoz, F. (2014). Un bosquejo del feminismo/s peruano/s: Los múltiples desafíos. *Estudios Feministas*, 22(2), 637- 645.
- Baumeister, R. y Leary, M. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497–529. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.497>
- Biswas, A. (2004). La tercera ola feminista: cuando la diversidad, las particularidades y la diferencia son lo que cuenta. *Casa del Tiempo*, 6 (68).
- Borella, J. (2019). *Um estudo sobre Memória e Consciência Política em diálogos Intergeracionais* (Doutorado em Psicologia Social). Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo.
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Burn, S., Aboud, R. y Moyles, C. (2000). The relationship between gender social identity and support for feminism. *Sex Roles*, 42 (11/12), 1081-1089.
- Caballero, G. (2018). *Redes sociales y feminismos en la acción colectiva: el caso de “Ni Una Menos” en el Perú* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Campos, S. y Espinosa, A. (2016). Saliencia de la mortalidad y su influencia en motivos identitarios individuales y colectivos: un estudio experimental. *Liberabit*, 22(1), 67-76.

- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (2004). *25 años de feminismo en el Perú: historia, confluencias y perspectivas*.
- Coppolecchia, F. y Vacca, L. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder de Foucault. *Páginas de Filosofía*, (16), 60-75.
- Cortés-Pérez, S. (2016). *Escuchando-nos: estrategias de cuidado y autocuidado para mujeres feministas (Tesis de especialización en Estudios Feministas y de Género)*. Universidad Nacional de Colombia.
- Deaux, K., Reid, A., Mizrahi, K. y Ethier, K.A. (1995). Parameters of Social Identity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(2), 280-291.
- Downing, N. y Roush, K. (1985). From passive acceptance to active commitment: A model of feminist identity development for women. *The Counseling Psychologist*, 13, 695-709.
- Duarte, J. y García-Horta, J. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, (18), 107-158. <http://dx.doi.org/10.18046/recs.i18.1960>
- Eisele, H. y Stake, J. (2008). The differential relationship of feminist attitudes and feminist identity to self-efficacy. *Psychology of Women Quarterly*, 32 (3), 233-244.
- Elías, C., Patiño, A. y Lleó, R. (2011). *Movimiento de mujeres feministas en el Perú 2009*. ASCUR.
- Espinosa, A. (2011). *Estudios sobre Identidad Nacional en el Perú y sus Correlatos Psicológicos, Sociales y Culturales* (Tesis para optar por el título de Doctor en Psicología Social). Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

- Fitz, C. y Zucker, A. (2014). Feminist with benefits: college women's feminist beliefs buffer sexual well-being amid hostile (not benevolent) sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 38 (1), 7-19.
- Friedman, C. y Ayres, M. (2013). Predictors of feminist activism among sexual-minority and heterosexual college women. *Journal of Homosexuality*, 60(12), 1726–1744.  
<https://doi.org/10.1080/00918369.2013.824335>
- Fuller, N. (2004). El feminismo y la academia: El género ha politizado lo académico o ha deo en el Perú: historia, confluencias y perspectivas. En Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (2004). *25 años de feminismo en el Perú: historia, confluencias y perspectivas*
- Gamboa, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. Sitio web “*Mujeres en Red: El periódico feminista*”. <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1397>
- García Aguilar, M. (2013). El feminismo contemporáneo: una mirada desde México”, en Sara Beatriz Guardia ed., *Historia de las mujeres en América Latina*, 2ºed., Puebla, Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, pp. 187-198.
- García, J. (2016). *Narrando la identificación feminista: la transición del ser para otros al ser para sí mismas (Maestría de Estudios Culturales)*. El Colegio de la Frontera Norte.
- García, M. (2018). ¿Feminismo o barbarie? *Revista Herramientas*, (61).
- Giddens, A., y Sutton, P. W. (2014). *Sociología*. Alianza Editorial.
- Gómez-Ramírez, O. y Reyes Cruz, L. (2008). Las jóvenes y el feminismo: ¿indiferencia o compromiso? *Revista Estudios Feministas*, 16 (2), 387-408.

- González, M. (2015). *Activismo social contra el acoso sexual callejero en colectivos juveniles de Lima* (Tesis de licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Católica del
- González-Suárez, M. (2013). Psicología Política y feminismo. *Psicología Política*, 13, (28), 507-523.
- Gurin, P. y Townsend, A. (1986). Properties of gender identity and their implications for gender consciousness. *British Journal of Social Psychology*, 25, 139-148
- Gutierrez, P. y Lengo, M. (2011). Los feminismos en el siglo XXI. Pluralidad de pensamientos. *Brocar*, 35, 335-351.
- Hooks, B. (1990). *Ain't I a woman. Black women and feminism*. Pluto Press.
- Klandermans, B. (1992). The social construction of protest and multiorganizational fields. In A. D. Morris y C. M. Mueller (Eds.), *Frontiers in social movement theory* (p. 77–103). Yale University Press.
- Krolokke, C., y Sorensen, A. S. (2006). *Gender Communication Theories and Analyses: From Silence to Performance*. Sage.
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Horas y horas.
- Lagarde, M. (2002). Antropología, género y feminismo”, en Griselda Gutiérrez Castañeda (coordinadora), *Feminismo en México. Revisión histórico-crítica del siglo que termina*.
- Llarondo, M. y Ponce, C. (2019). *Activismos feministas jóvenes: emergencias, actrices y luchas en América Latina*. CLACSO.

- Longa, F. (2017). Del antipatriarcado al feminismo: derivas del ethos militante en un movimiento social de la Argentina (2004-2015). *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género del Colegio de México*, 3 (5).
- Martins, G. (2014). *Consciência Política e Participação Cidadã de Estudantes de Administração em uma Universidade Pública Federal no Sudeste do Brasil* (Mestrado em Administração). Centro de Ciências Jurídicas e Econômicas da Universidade Federal do Espírito Santo.
- McAdams, D. (2001). The psychology of life stories. *Review of General Psychology*, 5, 100 - 122.
- Mieles, M., Tonon, G., y Alvarado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74).
- Mohanty, C. (1984). Bajo los Ojos de Occidente. *Revista Boundary*, 12 (3), 333
- Moltoni, R. (2020). Lo personal es política universitaria. Un análisis de las tramas feministas que originan y componen la Red Interuniversitaria por la igualdad de género y contra las violencias. *Cátedra Paralela*, (15), 115–137. <https://doi.org/10.35305/cp.vi15.17>
- Myaskovsky, L. y Wittig, M.A. (1997). Predictors of feminist social identity among college women. *Sex Roles*, 37 (11/12), 861-883.
- Naranjo-Pereira, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 7(3),0. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770311>
- Nash, M. (2012). *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Alianza Editorial

- Palassi, M., Martins, G. y Paula, A. (2016). Conciencia política y participación ciudadana de estudiantes de administración: Un estudio exploratorio en una universidad pública de Brasil. *Revista Eletrônica de Administração (Porto Alegre)* 22(3), 435-461. <https://doi.org/10.1590/1413-2311.05115.59875>.
- Paliza, A. (2017). *Feminismo para todas: mujeres y diversidad cultural (tesis de para optar por el grado de segunda especialidad (Tesis de pregrado)*. PUCP.
- Paredes, J. (2013). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. CDMX: Cooperativa el Rebozo
- Pecho, P. (2019). *Activismo feminista en el Perú desde la interseccionalidad: historias de vida* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pistrang, N., y Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, & K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 5-18). American Psychological Association. <http://dx.doi.org/10.1037/13620-001>
- Romero, A. (21 de julio de 2019). Menos activismo, más militancia. Sitio web *La Rioja*. 25 de diciembre de 2020. <https://www.elsaltodiario.com/activismo/menos-activismo-mas-militancia>
- Sandoval, S. (1994). Algumas reflexões sobre cidadania e formação de consciência política no Brasil. In: SPINK, Mary. J. (org.) *A cidadania em construção: uma reflexão transdisciplinar*. São Paulo: Cortez.

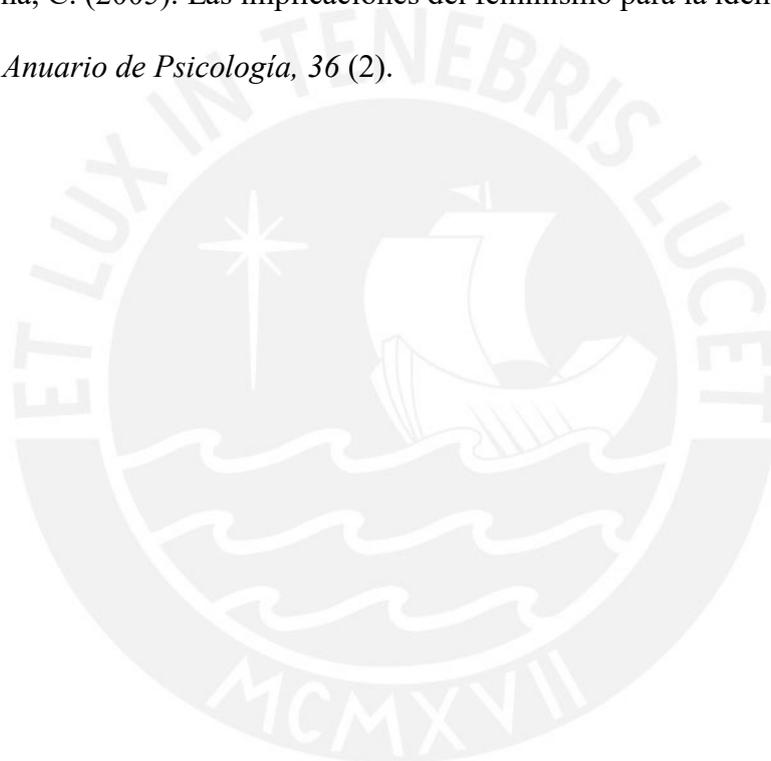
- Sandoval, S. (2001). La crisis del movimiento laboral brasileño y el surgimiento de formas alternativas de contención de la clase trabajadora en la década de 1990. *Revista Psicología política, 1* (1), 173-195.
- Sandoval, S. y Soares Da Silva, A. (2016) O modelo de análise da consciência política como contribuição para a Psicologia Política dos Movimentos Sociais. In: *Psicologia, políticas e movimentos sociais*. Petrópolis.
- Santos, L. (2020). *Nunca más tendrán la comodidad de nuestro silencio: análisis de la respuesta institucional de la PUCP ante casos de acoso sexual* (tesis para obtener el título de Magister en Derechos Humanos). PUCP.  
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/16611>
- Sardiña, M. (7 de marzo de 2020). América Latina y la diversidad de sus movimientos feministas. Sitio web France 24. <https://www.france24.com/es/20200307-dia-de-la-mujer-feminismos-comunidad-interseccionalidad-diversidad>
- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista, Vol. 1*. Barcelona: Icaria.
- Schick, V., Zucker, A. y Bay-Cheng, A. (2008). Safer, better sex through feminism: the role of feminist ideology in women's sexual well-being. *Psychology of Women Quarterly, 32* (3), 225-232.
- Sedikides, C., Gaertner, L., y Toguchi, Y. (2003). Pancultural Self-Enhancement. *Journal of Personality and Social Psychology, 84*(1), 60-79.
- Soares Da Silva, A. (2007). A Identificação de Adversários, de Sentimentos Antagônicos e de (In)Eficácia Política na formação da Consciência Política no MST Paulista. *Estudios e Pesquisas em Psicologia, 7* (1), 105-126.

- Soares Da Silva, A. (2013). Metas da ação coletiva e vontade de atuar e maneira coletiva na produção da consciência política de agricultores acampados do MST– Brasil. *Acta Colombiana de Psicología* 16 (1), 67-79.
- Soares, A. (2006). *Marchando pelo Arco-Íris da Política: A Parada Orgulho LGBT na Construção da Consciência Coletiva dos Movimentos LGBT no Brasil, Espanha e Portugal (Doctorado en Psicología Social)*. Pontificia Universidade Católica de São Paulo
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes*. Penguin Random House.
- Vargas, V. (1989). *El aporte de la rebeldía de las mujeres*. Ediciones Flora Tristán.
- Vargas, V. (1992). *Cómo cambiar el mundo sin perdernos. El movimiento de mujeres en el Perú y América Latina*. Ediciones Flora Tristán.
- Vigidal, R. (2019). *A internet como instrumento para a formação da consciência política de eleitores universitários e sua relação com o voto (Mestrado en Psicología Social)*. Pontificia Universidade Católica De São Paulo.
- Vignoles, V.L., Regalia, C., Manzi, C., Golledge, J., y Scabini, E. (2006). Beyond Self Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333.

Vignoles, V.L., Regalia, C., Manzi, C., Gollledge, J., y Scabini, E. (2006). Beyond Self Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333.

Williams, R. y Wittig, M.A. (1997). "I'm not a feminist, but...": Factors contributing to the discrepancy between pro-feminist orientation and feminist social identity. *Sex Roles*, 37 (11/12), 885-904.

Yago, C. y Paterna, C. (2005). Las implicaciones del feminismo para la identidad social de las mujeres. *Anuario de Psicología*, 36 (2).



## Anexos

### Anexo A: Consentimiento Informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es brindar a los participantes de la presente investigación una explicación de la naturaleza de la misma y de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Fernanda Soria, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), asesorada por Agustín Espinosa, docente de dicha institución. El objetivo de la investigación es indagar sobre la identificación feminista, la conciencia política y el balance en cuanto beneficios y costos que realizan activistas feministas universitarias de Lima Metropolitana. Si usted accede a participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas elaboradas por la investigadora. Si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su derecho de abstenerse y comunicárselo a su entrevistada. Así, su participación en esta investigación es totalmente voluntaria; del mismo modo, podría retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted. La entrevista tomará aproximadamente 30 a 45 minutos de su tiempo. Además, se le solicitará su autorización para que lo conversado durante la entrevista pueda ser grabado en audio, de modo que la investigadora pueda realizar un posterior análisis.

Toda la información que se recoja será manejada con absoluta confidencialidad, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar la identidad de las participantes. Una vez se haya completado el análisis de resultados, al finalizar la investigación, se realizará una devolución sobre los resultados a la colectiva a la cual pertenece. La información brindada por usted, será usada exclusivamente para el presente proyecto de investigación, considerando que, en caso que el estudio sea evaluado como un trabajo sobresaliente, el mismo podrá ser recomendado para publicarse en una revista académica

estudiantil o en un evento académico de divulgación de la investigación estudiantil. Para información adicional, puede usted dirigirse a la estudiante durante la entrevista o mediante el siguiente correo: **[fernanda.soria@pucp.edu.pe](mailto:fernanda.soria@pucp.edu.pe)**.

Desde ya le agradecemos su participación. \_\_\_\_Acepto participar \_\_\_\_No aceptó participar



**Anexo B: Ficha Sociodemográfica**

1. Edad: \_\_\_\_\_

2. Sexo: \_\_\_\_\_

3. ¿Qué carrera se encuentra estudiando?

4. ¿En qué ciclo se encuentra?

5. ¿Desde hace cuánto tiempo es parte de una colectiva feminista?



### Anexo C: Guía de entrevista

**Objetivo general:** Explorar las Conciencia Política en feministas que forman parte de una colectiva universitaria de Lima Metropolitana.

Áreas	Preguntas	Repreguntas
<b>Área 1:</b> <b>Identificación</b> <b>feminista</b>	¿Qué significa para ti ser feminista?	¿Qué expectativas tienes al serlo?, ¿cuáles consideras que serían los valores feministas?, ¿qué conductas serían inaceptables en una feminista?
	Si tuvieras que identificar a los antagonistas/opositores del feminismo qué me dirías.	¿Por qué?, ¿cuál sería el más importante?, ¿qué emociones surgen en ti al pensar en ellos?
	¿Cómo fue el proceso desde que conociste el feminismo hasta que te reconociste como tal?	En este proceso de identificarte como feminista, ¿qué situaciones fomentaron dicho reconocimiento?, ¿qué personas fomentaron ese reconocimiento?, ¿qué eventos fomentaron ese reconocimiento?, ¿recuerdas algún evento como definitivo para convertirte en feminista?

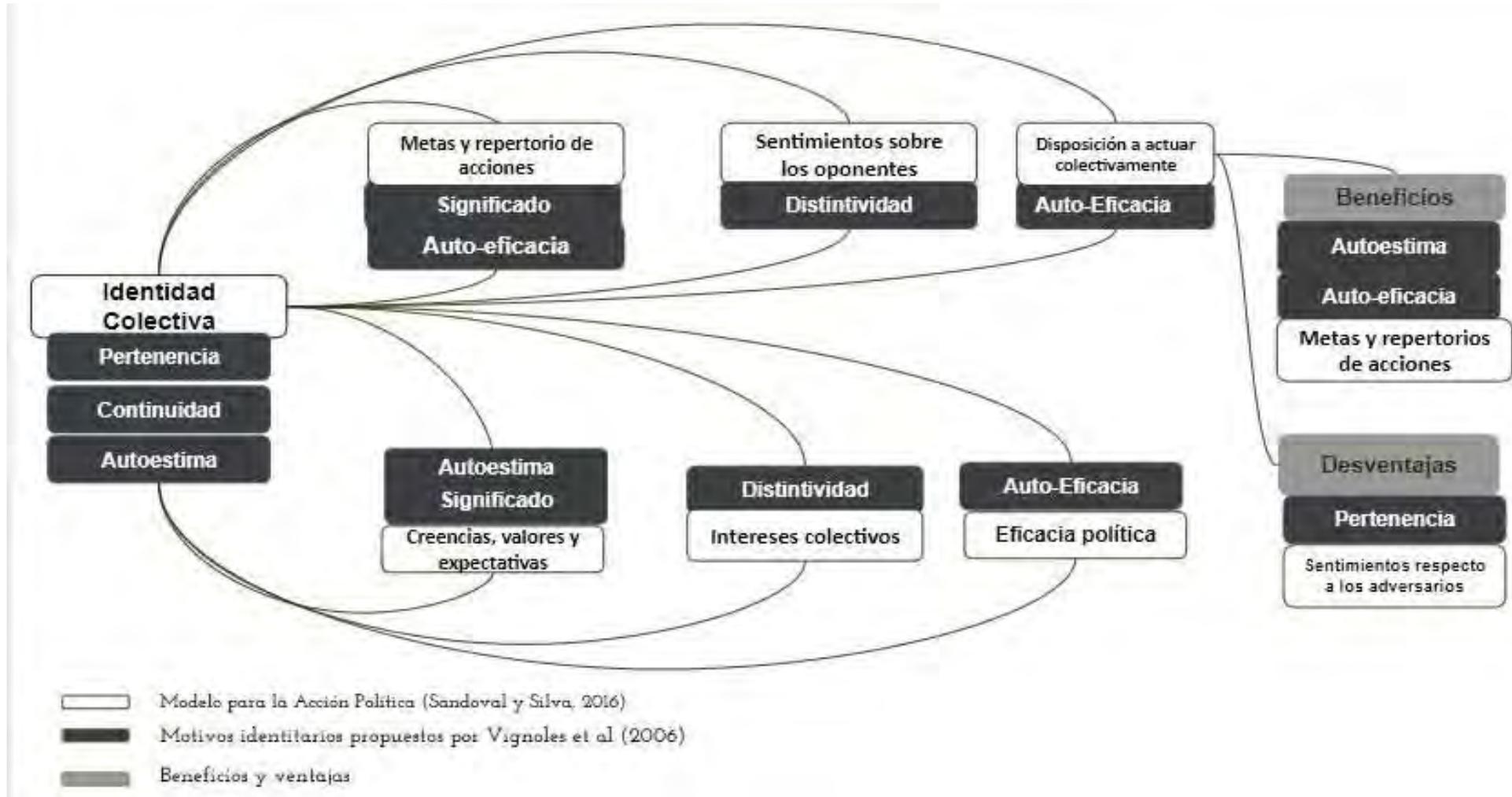
	Ahora me gustaría abordar el tema de las tendencias del feminismo, y preguntarte ¿Con cuál te identificas?	¿Qué diferencia a esta tendencia de otras?, ¿tus compañeras de la colectiva comparten la misma tendencia que has elegido?, ¿cómo se evidencia esto?
<b>Área 2: Evolución de la conciencia política</b>	¿Cómo llegaste a formar parte de esta colectiva?	¿Qué ha cambiado en tu vida al pertenecer a la colectiva? ¿Antes habías sido parte de algún movimiento político/colectiva?, ¿qué sientes al pertenecer a esta colectiva? me podría comentar las vivencias más resaltantes que has compartido dentro de la colectiva
	¿Cómo describirías el estado actual de tu participación política en la colectiva?	¿Cuáles son las funciones /roles que cumples?, como feminista parte de la colectiva ¿en qué acciones has participado?
	¿Cuáles son los objetivos que se ha propuesto la colectiva?	Si te pregunto por el cumplimiento de estos objetivos ¿qué me dirías?, sobre las acciones que ha tomado la colectiva para el logro de dicho objetivos ¿en cuáles has participado?

	Y en cuanto a la colectiva, ¿cuáles serían sus oponentes?	¿Qué sientes cuando piensan en ello?
<b>Área 3: Beneficios y ventajas de reconocerse como feminista</b>	Después de todo lo que me has comentado y ya acercándonos al término de esta entrevista, habiendo realizado un balance, ¿cuáles han sido los beneficios de identificarte como feminista? ¿Y los costos?	¿Cómo ha tomado tu familia el que te identifiques como feminista? ¿Tu círculo de amigos? ¿Tu pareja?
	Y de forma específica, si te pregunto por los beneficios de pertenecer a la colectiva ¿qué me dirías? ¿Y los costos?	¿Cómo calificarías el vínculo que mantienes con tus compañeras?, ¿qué opina tu círculo de ello? ¿tu familia? ¿tu pareja?, ¿qué desventajas ha traído consigo

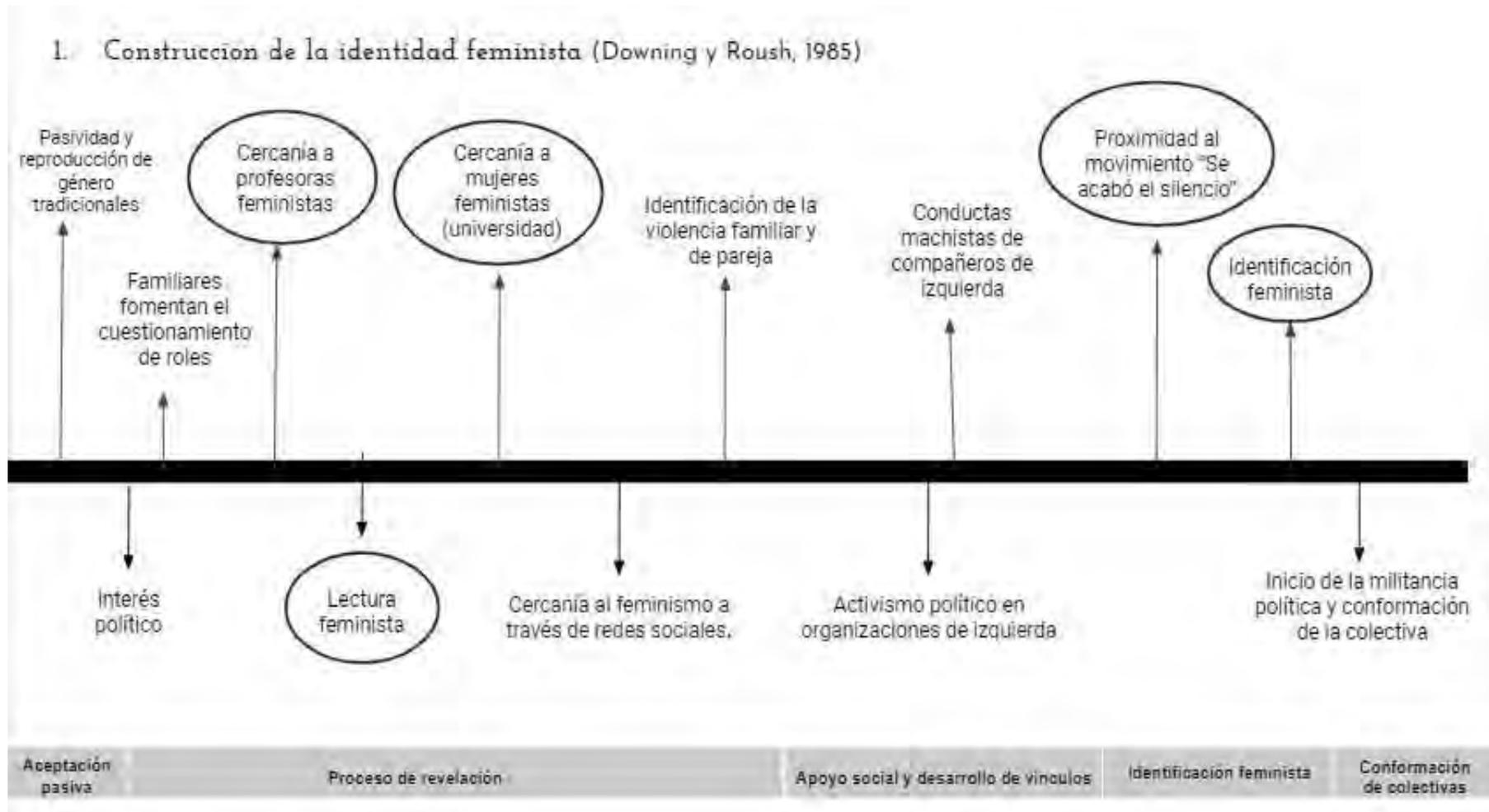
¿Desea agregar algo más? ¿Tiene alguna pregunta? ¿Cómo se ha sentido?

Gracias por su participación.

**Figura 1:** *Conciencia Política en base al eje de análisis de la identidad colectiva y los motivos identitarios*



**Figura 2:** Esquema que representa la construcción de la identidad feminista en las participantes, desde la teoría de Downing y Rousch (1985)



**Figura 3:** Esquema que representa la categoría "Identidad, conciencia política y motivos identitarios"

## Identidad como eje que articula la conciencia política de las feministas

